

ESPAÑA

REVISTA
ILUSTRADA



CLAUDIA DELL ARTISTA DE CINE

30
cts

MANUEL FERNÁNDEZ Y C.^a, S. L. - JEREZ

COÑAC «PLUS ULTRA»

JEREZ QUINA DEL RAMO

AMONTILLADO «VICTORIA» Macharnudo



¡¡Miles de sobres!! vendidos diariamente en toda España, es la mejor propaganda del sin rival PURGANTE

AZÚCAR DE PLATANO LUKOL

MUY AGRADABLE - MUY EFICAZ - MUY BARATO
Por 35 céntimos puede convencerse adquiriendo un sobre en las principales Farmacias y Droguerías.

Preparado en los LABORATORIOS «LUKOL», S. A., de Jerez de la Frontera.

CORCHO HIJOS, S. A.

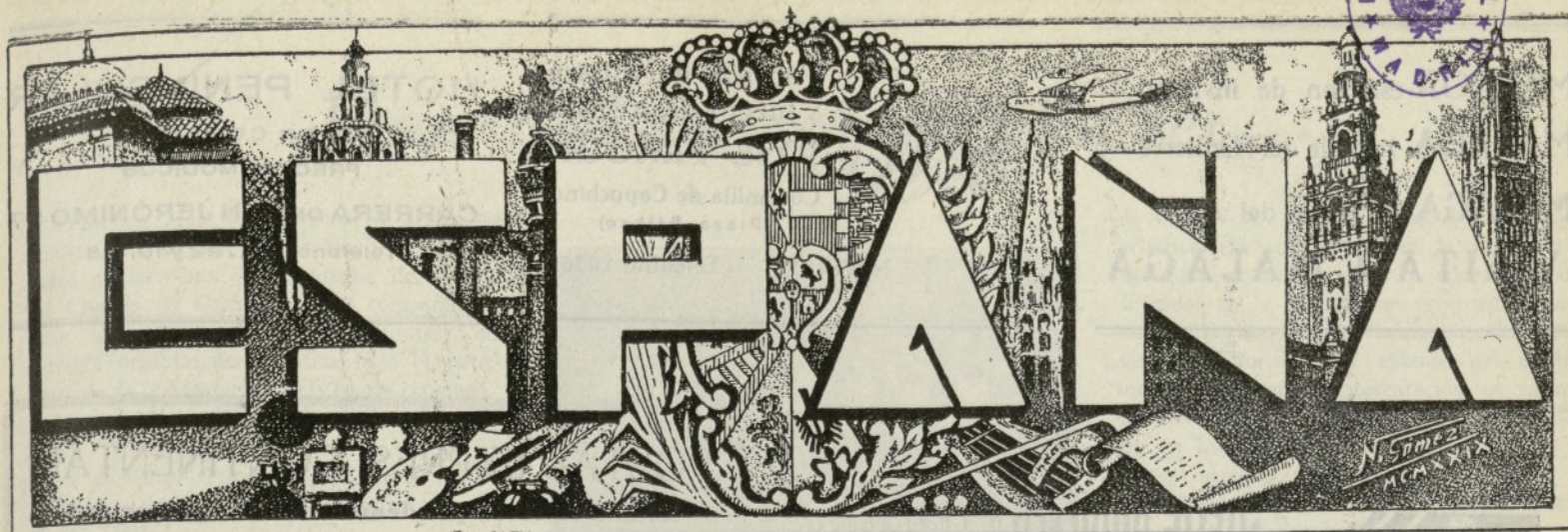
MADRID: Calle Recoletos, 3 - SANTANDER: Apartado 83

CALEFACCIÓN - SANEAMIENTO FUMISTERÍA

CONSULTAS SOBRE TODO LO REFERENTE A

INGENIERÍA DOMESTICA

ÚLTIMAS OBRAS EJECUTADAS. — Compañía Telefónica de Madrid: Saneamiento, ventilación y calefacción. — Fundación Amo, Ciudad Universitaria: Calefacción, saneamiento y fumistería. — Gran Hotel Cristina, Sevilla: Saneamiento, calefacción y fumistería. — Nuevos Transatlánticos: Saneamiento, producción de agua caliente, calefacción y fumistería.



AÑO II.

MADRID, 27 DE JULIO DE 1930

Núm. 29

DIRECTOR
SERVANDO MÉANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE CANARIAS, NÚMERO 41 (domicilio provisional)
APARTADO DE CORREOS 610

PROPIETARIO
WENCESLAO DELGADO

Los turistas a Alcalá

EL Patronato Nacional del Turismo se preocupa ahora mucho de llamar la atención en sus folletos de propaganda—esos folletos de texto grave y aburrido, que recuerdan las lecciones de Geografía del bachillerato: Alcalá de Henares está situado a 33 km. de Madrid. Su clima es templado, etc.—hacia el lugar que vió nacer al más glorioso autor de las letras españolas.

Y consiguen su propósito los elementos dirigentes del P. N. del T. Desde hace algunas semanas, los buenos vecinos de Alcalá ven llegar diariamente automóviles y autocars. Muchachitas de Madrid. Señores de Madrid. Gente “bien” de Madrid. Y extranjeros, de esos que preguntan en cuanto bajan del coche:

—Mí querer un bock. ¿Dónde poder tomar un bock?

TODO ESTA IGUAL...

No pasan los años por Alcalá. “Todo está igual, parece que fué ayer.” Sus conventos, sus cuarteles, sus porches recatados, sus plazas anchas y silenciosas, sus calles de piedras puntiagudas, donde las señoritas de Madrid se tuercen con frecuencia los tacones...

A uno le extraña que no le haya salido ya al encuentro el inevitable guía.

—¿El señor quiere conocer Alcalá? ¿Quiere visitar el Archivo, la Universidad, la iglesia Magistral?...

—No, gracias. Quisiera ir únicamente al sitio donde nació Cervantes.

—Casualmente estamos ahora ante él, señor. Lea esa lápida, que habrá costado sus buenos diez duros: “Aquí estuvo la casa donde nació...”

—¿Podremos pasar?

—No vale la pena que se moleste, señor. Detrás de esa tapia solo encontrará un gran patio y unos arbolitos. Tal vez encuentre también alguna gallinita, propiedad del conserje del teatro de al lado. Pero esto no creo que tenga mucha importancia...

Ahora que si en el sitio donde estuvo la casa en que nació Cervantes se han contentado con poner una modesta placa, en cambio el resto de Alcalá se llena con el nombre de don Miguel: Calle de Cervantes, Villa Cervantes, Antiguo Teatro Cervantes, Teatro Salón Cervantes, Hotel Cervantes...

Claro que esto no importa para que en las dos únicas librerías que hemos encontrado no hayamos visto en su escaparate un solo ejemplar de “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha.”

LA “HOSTERÍA DEL ESTUDIANTE”.

Henos aquí ya en esta “Hostería del Estudiante” que acaba de inaugurar el P. N. del T. Buena hostería. Grande, limpia. Y con una gran

chimenea, alrededor de cuya lumbre se sentarían los caminantes, después de la larga jornada en la noche fría.

Aquí están los dos pellejos de vino, blanco y tinto. Y, desde aquella mesa del rincón, gritaría el estudiante:

—¡Tráete otra jarra, María, que tengo el gatzate seco!

María dejaría en libertad el cuello de uno de los pellejos y llenaría la jarra de un vino menos bautizado que el que nos acaban a nosotros de servir. Luego iría a la mesa del rincón y, al tiempo que dejaba la jarra, el estudiante le cogería una mano y deslizaría en su oído una frase galante y atrevida, que haría huir ruborosa a la moza.

Aquí está también el patio, con su pozo y todo, y con los arreos y monturas que se supone han dejado los arrieros y los caminantes.

Y, colgada en la pared, está la guitarra, esperando inútilmente que venga a hacerla cantar el mozo que sabe de penas, de riñas y de amorios.

Y no falta tampoco el candil... Ese candil que en las altas horas de la noche cogería el estudiante sigilosamente, para que iluminara la búsqueda de su aventura de amor.

Sin embargo, habrá que esperar unos años para que esta hostería adquiera su verdadero sabor tradicional. Ahora está todo demasiado nuevecito, demasiado limpio, como si se tratara de la decoración de una zarzuela recién estrenada.

DEFECTILLOS.

Se está bien en la hostería. Pero este servicio...

Llevamos media hora en una mesa, esperando que venga el camarero.

—Oiga “maitre”. ¿Quién sirve aquí?

—Ahora viene, señor.

Pasa el tiempo. Al cabo de otra media hora nos atienden:

—Traiga usted dos jarritas de vino y una ración de salchichón.

—Voy volando, señor.

Un vuelo que dura otra media hora. Pero, en fin, ya está aquí.

—Los cuatro chocolates con bizcochos que ha pedido, señor.

Y no acierta a comprender uno por qué a las camareras las han vestido con arreglo a la época que quiere reflejar la hostería y, en cambio, a los camareros los han dejado con chaquetilla blanca.

Y, además, este “maitre” extranjero, en un sitio del más puro sabor castellano...

—Oiga, “maitre”: ¿por qué no han vestido a los camareros al modo tradicional, como han hecho con las muchachas?

—Porque mis camagueos no se visten de máscara, señor.

RAFAEL MARTÍNEZ GANDÍA

Efectos diuréticos del Agua de Corconte:

Con tan perfecta, maravillosa y única Agua que no siendo droga, sino medicina natural, cura rápidamente males de piedra, vejiga, riñón, lava la sangre de tal forma que reumáticos, hipertensos, y otros enfermos a consecuencia de vicios de la sangre obtienen sorprendentes resultados. Ensayad unas botellas. Apertura del Balneario: 1.º de Julio. Confort, clima fresco, sedante. Pedid memorias y certificados de eminencias médicas al Administrador, Muelle, 36. - SANTANDER.

MALAGA estacion de invierno
MALAGA la perla del Mediterráneo
MALAGA la tierra del sol
VISITAD MALAGA



Fábrica de Billares
y Juegos de precisión
JOSE FRAGUIO
Costanilla de Capuchinos
(Plaza Bilbao)
MADRID Teléfono 10361

HOTEL PENINSULAR
GRAN CONFORT
PRECIOS MÓDICOS
CARRERA DE SAN JERÓNIMO 37
Teléfonos 54.792 y 19.138

NIEVE PRINCESA N° 1 para cutis grasos
N° 2 para cutis secos
N° 3 para después de afeitarse

CREMA IDEAL PARA LA BELLEZA
evita y cura rojeces
pecas y arrugas

DE VENTA EN
PERFUMERIAS
Y
DROGUERIAS

POSTAL EXPRES CONTINENTAL

Reciba su correspondencia en este Continental
Servicio rápido en mensajería

Preciados, 7. — MADRID. — Teléfono 19.374

¡Auto-
movilistas!



Unico
contra el calor

DEPÓSITO: CLAUDIO COELLO, 54

**HERNANDO
CALLISTA
CARMEN Y**
TELF-13006
MADRID

fotografías artísticas y
económicas
marí mayor 33

PLAZOS
TRAJE DE RIGUÍTIMO GÉNERO Y
CONFECCION
3 PESETAS SEMANALES
VENCARRAL 39-4 MADRID

GRANDES ALMACENES FÉLIX GÓMEZ, S. A.

Conde de Romanones, 3 y 5. - MADRID - Teléfono 12.101

Los más importantes de España en su especialidad y los que mejores condiciones ofrecen a sus favorecedores para la adquisición y pago de las compras que realizaren.

Entre los diferentes artículos de que se componen sus secciones los más destacados son:

TEJIDOS - SASTRERÍA - ZAPATERÍA - RELOJERÍA Y MUEBLES

alcobas, comedores, despachos, recibimientos; camas doradas, de hierro y de madera;
armas de caza, gramófonos, artículos para viaje, bicicletas, aparatos de luz, etc.

Excepcionales facilidades a todos cuantos forman parte de los Cuerpos e Institutos armados de la Nación y a los empleados de todos los Centros oficiales de España

PROBAD Y OS CONVENCERÉIS

ANIS MOLINOS
Serafin Molinos
JAEN

J. CRISTOBAL, Dentista
Plaza del Progreso, 16 de 10 a 1
Plaza de Santa Cruz. 4, de 3 a 7

PELUQUERIA CABRERA
Higiene - Desinfección - Servicio esmeradísimo
Gómez Pulido, 1, entresuelo. - CEUTA

MUEBLES

La **CASA APOLINAR** hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición

INFANTAS,

Una revista, como debe ser...

Francisco Madrid, inteligente y activo periodista, ha llevado dos magníficos espectáculos a Barcelona. La compañía de revistas de Charles B. Cochran's y la compañía del gran trágico japonés Tokujito Tsutsu, admirable organización artística bajo el patronato de la "Asociación del Teatro japonés".

La revista de Charles B. Cochran's, se titula: "Wake up and dercam", original de Jhon Hastings Turner, y música de Cole Porter, puesta bajo la dirección escénica de Sounie Hale.

Es una lástima que acontecimientos teatrales de esta importancia no vengan a Madrid.

—¡Aquí es imposible!...—me decía morisqueando su pipa apagada Paco Madrid en la estación del Mediodía, momentos antes de regresar a Barcelona. Aquí no hay quien se gaste cinco duros en adquirir una butaca para ver una revista. En cambio en Barcelona hemos tenido un gran éxito de público.

—Es que las revistas teatrales inglesas son formidables.

—Son diferentes, totalmente a las de otros países... Barcelona, que ha visto pasar por sus escenarios revistas importadas directamente de París o de producción autoritaria influenciadas por la técnica francesa se ha visto sorprendida esta vez por un espectáculo en el cual no se hurta al espectador el primer elemento de toda producción escénica: el intérprete.

—Lo que no conciben los directores y empresarios españoles, ni... ¡franceses!...

—Ciertamente. La mayor parte de revistas, super-revistas, hiper-revistas de los escenarios internacionales de París se realizan a base de grandes presentaciones escénicas en donde los principales valores son los decorados, los trajes y las luces que, combinadas con gracia singular evitan los conjuntos interpretativos de prestigio artístico. En cambio en las revistas inglesas, como ésta de Charles B. Cochran's y sobre todo en las presentadas después de la Exposición de las Artes Decorativas de París, que tanto influyó en la estética decorativa mundial se hacen servir los decorados, los trajes y las luces de fondo a la labor artística presentada y no lo contrario, como en otros espectáculos semejantes...

—¿Cuándo se convencerán aquí de que el artista y el decorado se deben completar mutuamente?

—¡Estamos tan atrasados! Pero no hay duda, que sobre un fondo de un buen gusto exquisito el artista luce más y mejor... En



Dos números de la revista de Charles B. Cochran's, «Wake up and dercam».

el West End londinense, no se admite nunca un espectáculo mediocre. Charles B. Cochran's, tiene a bien escribir debajo el nombre de su teatro de Picadilly Londac Paesilión este altivo lema orgulloso: "The Centre of the World".

—¿La revista de Cochran's, era "clásica" o moderna?

—¡Moderna! De una modernidad extraordinaria. Y con intérpretes de primera categoría. El dinamismo del espectáculo que durante catorce meses aplaudieron los londinenses destruye la insoportable *machine* de las revistas aparatosas y trascendentales que daban a ciertos escenarios un aire de catálogo comercial horrible.

—¿Son españolas?

—¡Oh! Rara es la revista que no tiene un cuadro español. Esta que hemos traído a Barcelona también lo tenía. Es una troupe muy notable, llamada "Los Smalags", e intervienen inteligentemente en varios cuadros

de la revista... Como quiera que el recinto artístico era suficiente para la presentación de estos artistas nuestros y además estaban incuidos en la revista con un gracioso sentimiento de españolada, hemos creído interesante no hurtarlos al aplauso del público, interviniendo en la presentación en la misma forma que lo hicieron el día de su estreno en Londres.

—¿Gustó la revista?

—Gustó mucho. Tanto que me he animado y sin dejar mi profesión de periodista, voy a seguir de empresario que me vá muy bien. Tengo grandes proyectos de traer este invierno a Barcelona compañías notabilísimas de revista y de teatro. Ahora he estado dos meses recorriendo Europa para ver... Tengo preparadas catorce obras para traducir y estoy en tratos con Meyer-Hold.

—Eso sí que es interesante...

—Pues pienso llevar su teatro a Barcelona.

—¿Pronto?

—En octubre o noviembre. Y después... Paco Madrid, ojos azules inquietos, escrutadores, joven, dinámico, despierto y vivaz nos va contando una porción de interesantes proyectos más...

—Todo esto que me cuenta es muy interesante, Paco. Y lamento que aquí no haya un empresario arriesgado que le imite.

—Es que aquí no pagan bien los más. El público se retrae mucho. Me lo ha dicho hoy mismo Cadenas.

—¡No haga usted caso! Lo que pasa es que suelen decir: "yo monto una revista como en París o Londres y no saco para gastos". Pero no es verdad. Dígame qué figuras tenemos de la talla de Sonnic Harle, de Madeline Gibson, de Jack Stauffords, de Laune Devine, de Betty Shale, etc. etc.... Y la verdad, pagar veinticinco pesetas por una butaca para ver un gran espectáculo si se pueden dar; pero para ver las que hoy tenemos, no; y eso es todo. No se pueden comparar las revistas de los teatros madrileños con las inglesas o francesas. Por muy buena voluntad que tengamos y mucho calor patriótico que queramos poner en su defensa. El público quiere buenos espectáculos. Como se los diesen iría, cueste lo que cueste...

Paco Madrid se quedó escépticamente mirándome. Y de un salto subió al vagón que ya empezaba a rodar hacia Barcelona, el ancho portón por donde entran en España espectáculos europeos de fama universal.

Lo malo es que las más de las veces se quedan en la puerta,

E. ESTÉVEZ ORTEGA.

Continuación de la página 18)

Las paredes y muebles están tapizados en seda, con lindos bordados, los pisos son de mosaico, los frescos son originales de Maella, Pérez, Japelli, Zacarías, Velázquez y Duque. Existen hermosas estatuas, entre las que ocupan lugar preferente los doce bustos extraídos de las ruinas de Pompeya, y una gran variedad de relojes.

La escalera, cuyos peldaños son de caoba maciza, es de un solo tramo, y la barandilla,

de bronce, con baño de oro, del que se invirtieron ochocientas onzas.

Especial mención merece el Gabinete de Platino, cuyas puertas y paredes están guardadas de oro, platino y bronce, luciendo, además, diez y seis pinturas admirables de Giroldi.

Volvemos a los jardines, después de habernos deleitado con la contemplación de tanta belleza, lamentando que la falta de

tiempo nos impida visitar el Palacio Real, lo que nos proponemos efectuar en ocasión próxima, y al dejar los versallescos jardines para regresar a la Corte, a nuestra memoria vienen las Fiestas Reales, celebradas años ha, en este Paraíso, que nos hacen recordar los cuentos que de niños leíamos de las Mil y una noches.

JOAQUIN TELLO.

AUTO-GAS Caja de 150 tabletas 17,50 ptas.
(Economía, 250 litros de gasolina)
Caja de 50 tabletas, 6,80 ptas.
(Economía, 83 litros de gasolina)
Representación de provincias :: TORRES, 5 :: Guadalajara

SASTRERÍA MULERO TRAJES DE VESTIR
:: Y ETIQUETA ::
Especialidad en uniformes diplomáticos,
-:- civiles, Armada y Aduanas -:-
Mayor, 35, y San Felipe Neri, 2.—Teléfono 17666

ALHAJAS Y PAÑUELOS DE MANILA
DE VERDADERA OCASION
COMPRO, VENDO Y CAMBIO
Desengaño, 26.—Teléfono 50.798.—MADRID

E. MESEGUER
Mecánica de precisión para trabajos en series.
Fabricación especial del marchamo Mese-
guer para embutidos :: ::
TALLERES MECANICOS
MANUEL LUNA, 2 (Cuatro Caminos).

CASA "MERP"
ARREGLA STYLOGRAFICAS
ECHEGARAY 7 — TELEFONO 10095 — MADRID

GLUKHORMENT
PODEROSO ANTIDIABETICO
De venta en todas las Farmacias

PARA ANUNCIOS EN ESTA REVISTA
PERIÓDICOS, TEATROS, VALLAS, ETC.
AGENCIA BALBUENA
"STAR" PUBLICIDAD GENERAL
MONTERA, 8. — TELEFONO 12.520

"LA BOGOTANA" CAFE DE COLOMBIA
— TOSTADERO —
Paseo de las Acacias, 2 duplicado - Teléfono 70.568

Calzados ARELLANO
Atocha, 86 - Telef. 74436 - Madrid

JOSE Confección de toaletas y sombreros
Exquisitas creaciones para artistas.
LUIS MESÓN DE PAREDES, 85.

MANICURA
CASA Y DOMICILIO
General Arrando, 24 entres.dcha.

Profesora Francesa
NARVÁEZ, 19
CLASES PARTICULARES

Andros - Marcos - Molduras
Alcalá, 107 (frente al Retiro)
Teléfono 55.236

JESUS
PELUQUERO DE SEÑORAS
Especialista en tintes y permanentes
VELAZQUEZ, 43 :: Teléfono 50491
M A D R I D

SASTRERIA DE SPORT **MOISES SANCHA**
MONTERA, 14 * TELEFONO 11.877 * MADRID
Casa dedicada a prendas y equipos completos para
EL AUTOMOVILISMO :: CICLISMO :: ALPINISMO :: SPORT DE LA NIEVE :: VIAJE :: TURISMO
SPORT HIPICO :: GOLF :: CAZA :: PESCA :: CAMPO :: ESGRIMA :: EQUITACION :: BOXEO
AVIACION :: CRICKET :: CANOTAJE :: CROQUET :: HOCKEY :: YACHTING :: LAWN-TENNIS
FOOT-BALL :: NATACION :: SPORT DEL PATIN :: SPORTS ATLETICOS :: JUEGOS VARIOS
TRAJES DE VESTIR EN GENERAL

El Corte Inglés
Preciados 28, - Carmen, 37
Rompelanzas 2, - Teléfono 53504

GRANDIOSA SASTRERIA PARA CABALLEROS Y NIÑOS
TRINCHERAS CORRIENTES Y DE LANA, NOVEDAD
GABARDINAS TRES TELAS, IMPERMEABLES
PLUMAS Y GABANES DE CUERO :: **MADRID**

GRAN CAFE COMERCIAL

Supertango de seis a ocho y media, y de diez y media a cuatro de la madrugada. El sitio preferido por la gente bien. Música continua.

Barrio del Real.-MELILLA

ANGEL GATÓO ASTUDILLO

HULES Y GOMAS

TOLEDO, 18 (frente al café Nacional)

Teléfono 12.136

MADRID

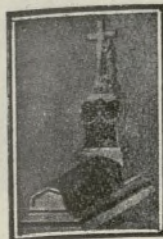
CARBONES ESPECIALES

J. ANTÓN

CALLE DEL POZO, 4

CASA FUNDADA EN 1828

TELÉFONO 12.559



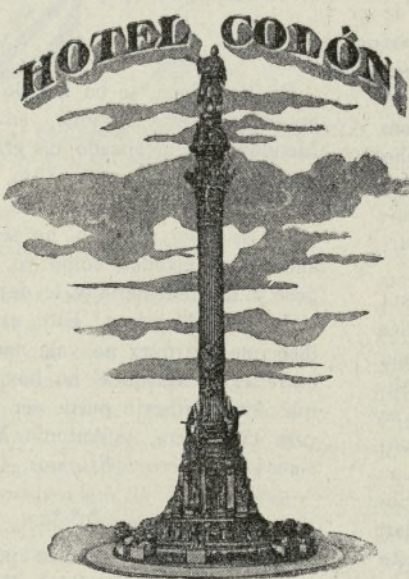
MIGUEL SIMÓN TALLERES
Y FABRICAS
DE ASERRAR MARMOLES Y PIEDRAS
Barrio de San Antón (ALBACETE)

Lápidas, panteones, escaleras, pavimentos,
pilas de todas clases, chimeneas, mostradores,
fuentes, mármoles, ebanistería y demás pie-
dras comunes



Exposición y Venta
en Tetuán

CALLE BAIN-LESUAN
(frente puerta Tánger)



Gran Hotel Colón

.. UNICO DE PRIMER ORDEN ..

EN EL CENTRO DE LA POBLACION

Recomendado a los Señores Viajantes

ALCIRA (Valencia) - Telef. núm. 6

DIÁZ MUEBLES
DECORACION
CARMEN - 23 - HILERA - 4
PAPELES PINTADOS - PINTURA TELEFONO - 12672 -
TELÉFONO 12785. MADRID

JESUS DIEZ

MAESTRO INSTALADOR

De aparatos hidroterápicos para la moderna higiene y salas de baños.

De canalizaciones con tuberías de hierro y plomo para abastecimiento de agua fría, caliente para termosifones y gas.

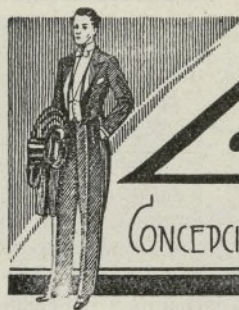
De bombas para elevación de aguas. Contadores generales y divisionarios para fincas.

De materiales, de cinc, plomo y pizarra para el forrado de cubiertas de edificios y objetos elaborados para la ornamentación de torreones y cristalería en general.

CALLE DE ANTONIO MAURA, 20 — MADRID

TALLER FUNDADO EL AÑO DE 1859

TELÉFONO 19.668



SE ADMITEN
GÉNEROS

L. Moreno
SASTRE

CONCEPCION JERÓNIMA - 8 - ENT^o Teléfono 72841

MADRID

BANCO URQUIJO

Calle de José Canalejas, 46

ALCALA DE HENARES

GOLD

Exclusivamente impermeables

San Bernardo, 74

ANTONIO

Confección de toaletas elegantes para tarde y noche :: Trajes sastres y Amazonas todos estilos :: Admite géneros

CASTELLO, 29

MADRID

Regina Hotel

Gran confort. Precios módicos.

Director Propietario: TOMAS GARCIA

Ayuntamiento de Madrid

Albacete

:-: TOROS :-:

El mejor de México

SOLORZANO

CUANDO Jesús Solórzano, puso los pies en la cubierta del barco que habría de traerlo a España, se encontró con muchos amigos, que regresaban, como hijos pródigos a su patria querida.

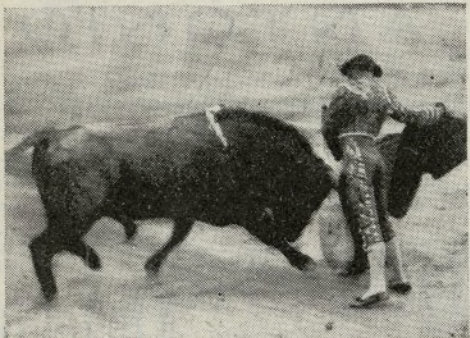
El mejicano, era la primera vez que pisaba tierra española, y ya su sangre, de hirvientes burbujas tropicales, bullía dentro de sus venas, con deseos impacientes de conocer la cuna del toreo en donde se forjaron tan grandes artifices de este arte.

Seguro que en las plácidas noches de travesía, y mientras el barco en su continuo navegar, se mecía en las espumosas y rizantes olas, uno de los muchos trovadores y cantante justiciero de las bellezas de nuestra madre patria, le traía sobre cubierta, un discurso improvisado, algo exagerado de nuestras bellas mujeres, nuestro cielo de azul tan puro, y la grandeza de nuestra fiesta nacional bajo las grandes pasiones y los ardorosos rayos del sol, de nuestra indómita y soñadora Andalucía.

Solórzano no es mejicano; es andaluz y nació en Triana. Es tanto el arte, valor y dominio con que nos ha embriagado la tarde de su debut en esta plaza madrileña que más bien podría creerse que su niñez la ha pasado en esa calle de Castilla (Triana) y entre los cerrados andaluces modulando su alma de artista y grandioso torero, entre esa escuela Sevillana y el depurado arte rondeño, pero yo, no debo de quitar este honor a nuestra hermano de raza, y puesto que el artista no tiene limitación de frontera, diremos, en justicia, que es mejicano.

Triunfo clamoroso el de este muchacho en esta tarde, que para él será toda la vida de agradable recordación, y para la afición una esperanza positiva al ver las grandes dotes, y los muchos valores con que cuenta este gran artista; que con sus maravillosas cualidades de gran lidiador, llevará muchas tardes, con sus faenas el entusiasmo, al ánimo del aficionado.

La descripción de su éxito en los dos toros, no es fácil de poder desmenuzar. Se necesitarían muchas cuartillas para poder demostrar la belleza y el arte de cada verónica, cuyo temple y conjunto artístico llega al grado máximo. Fueron muchas y todas irreprochables por su gran estilo. En los quites



Un grandioso lance de Ricardo González, repleto de la más fina gracia y depurado arte.

su oportuno y mágico capotillo saca a la fiara para luego jugar con ella ante las exclamaciones de júbilo del público, que premia con clamorosas ovaciones, sus valientes y finísimos lances.

Banderilleó sus dos toros y el público en pie, pedía después de los tres superiores pares, al segundo toro suyo, el cuarto par; que le valió a Solórzano, la centésima ovación de la tarde, y así caminando, por la derecha senda del éxito, vimos las grandes faenas de muleta a los dos toros; faenas perfectas por la ejecución de los pases, y su variado repertorio, todos verdad, sin engaños para el público, ni ventajas para el toro; fueron, en resumen, lo que no vemos hace mucho tiempo: la lucha noble, cara a cara del torero y del toro, en donde venció la serenidad, el arte y el valor consciente del gran artista.

Así, para cerrar con broche de oro esta actuación, mató a sus toros de dos grandes volapiés, que le valió, en el primero, una clamorosa ovación con vuelta al ruedo, salida a los medios y petición de oreja; y en su segundo, ¡cómo no!, la oreja y paseo triunfal en hombros de los espectadores.

Yo apostaría cualquiera cosa, a que Solórzano, ni ha bailado nunca, ni sabe bailar, y hago esta deducción, porque yo no he visto

ARIAS FABRICA de artículos de viaje.
Especialidad en composturas y
fundas de lona para baúles y maletas

Santa Teresa, 3 (esquina a Campoamor)

Teléfono 36 084 -- MADRID

en mi vida, sentar con más fuerza las zapatillas en el suelo, ni quedarse más quieto.

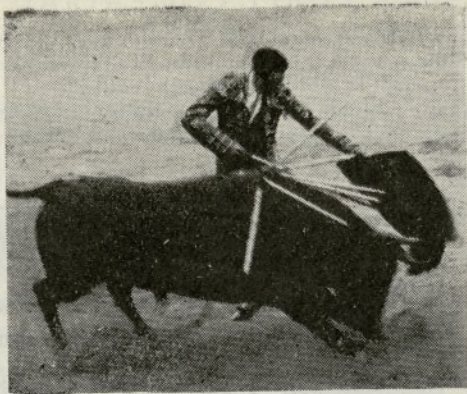
Si a Heriberto García, que es el Torón mejicano, lo comparan con Belmonte... a este Solórzano, ¿con quién habría que compararlo? Yo lo digo: el mejor de méjico, Solórzano y no quito una letra de lo dicho.

Cantimplas ha estado toda la tarde miedo y distanciando, escuchando las protestas continuas del público; ha desaprovechado las buenas condiciones de su primer toro, que, a pesar de llevar la caperuza, ha sido bravísimo y suave para la gente de a pie. En su segundo, también escuchó bastantes pitos.

Perete ha tenido que luchar con las condiciones de sus toros, pues ha cargado con el peor lote, estrellándose su voluntad contra estas circunstancias, por lo que también ha escuchado en ciertos momentos, el desagrado del soberano.

Los novillos de Albaserrada y de Don Félix Suárez, bien presentados y manejables.

Ricardo González toreando con los hermanos Armillitas, ganado de Llano, el domingo 13 de éste ha tenido un grandioso éxito, cor-



Solórzano en un natural en el toro que cortó las dos orejas de su debut en Madrid.

tando oreja y siendo sacado en hombros de la plaza.

Cuando se es buen torero, lo mismo de Madrid, que de Tetuán, que de Toronlejo, se demuestra, y en paz.

En Barcelona, se ha lidiado una corrida de Sotomayor, muy grande, en la que Julio Mendoza, ha alcanzado un gran triunfo, cortando dos orejas en un toro. Don Heriberto que la toreaba, le sopló uno de los animalitos y se cayó al suelo, no se sabe por qué: ahora, que ustedes, como yo, se lo suponen; pasó a la enfermería y le dejó sus dos toros a Manolo Martínez. Este es el torero que dice que Márquez no vale nada y claro está, entre él y Márquez, no hay más diferencia que don Heriberto puede ser boticario u otra cosa cualquiera, y Antonio Márquez es una figura del toreo. ¿Estamos, Conde?

Saturio Torón, molesto por uno de mis artículos, ha tenido a bien dirigirme una carta muy correcta..., claro que a las cosas se le dan la importancia de quien viene. Así es, que ésta, viniendo de un Torón, ¿qué importancia puedo darle yo?

Se molesta porque digo que es una falta de dignidad profesional dejar tantos toros sin matar, a sus compañeros, cuando las lesiones no han tenido la suficiente importancia para obrar así.

Ahora se rumorea, que el mismo día de su cogida en Pamplona, quería ponerse el smoking e irse al casino.

La mejor contestación a esto puede ser su conciencia.

JUSTINIANO G. DEL CAMPO

Julio, 1930.

De gran interés a los tene- dores de valores de Cuba

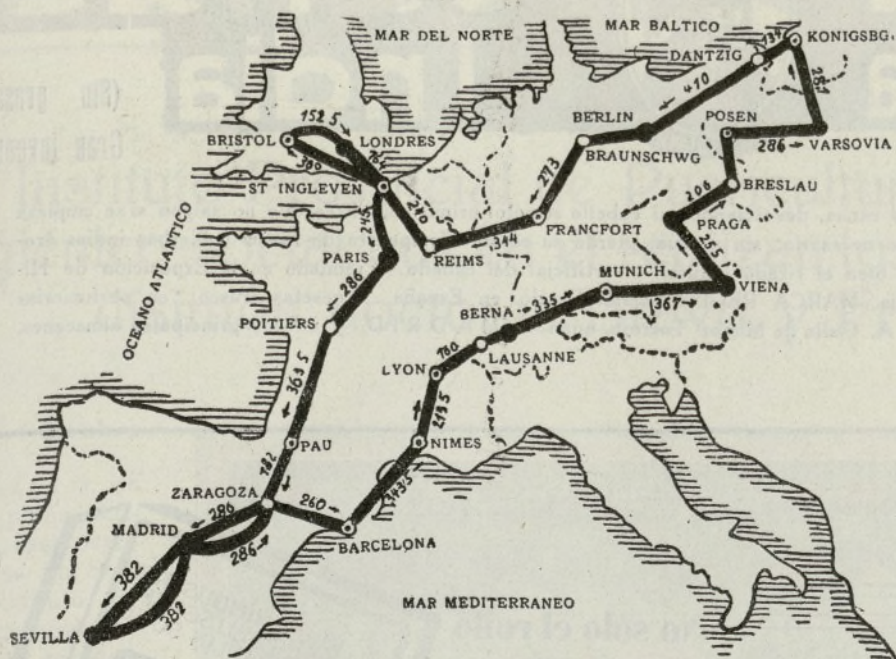
Acaba de llegar a nuestra Redacción la interesante Revista habanera "HORIZONTES" llena de amenidad y esmerada presentación.

Entre sus distintas secciones figura: "Cuba comercial e industrial" que por la información que ofrece de los valores cotizables en la Bolsa de Cuba, se hace recomendable a cuantos tienen intereses en Cuba y viven alejados de dicho país.

La suscripción a "Horizontes" vale \$1-50. cy. anual.

Dirección: Avenida de Bélgica 123, Habana, Cuba.

Semblanza Deportiva Quincenal



EL VUELO ALREDEDOR DE EUROPA. GRAFICO, SEÑALADO CON LA RAYA NEGRA—EN LA DIRECCION QUE MARCAN LAS FLECHAS—, DEL CURSO DE LA EXPEDICION AEREA QUE COMENZARA EN BERLIN

LA VUELTA AEREA A EUROPA.

NINGUNA prueba aérea, registró hasta el día el éxito de inscripción que la Vuelta a Europa, que toca a su fin en estos momentos. La aviación bélica dió aquel soberano impulso que en la paz, va fructificando en relaciones sólidas y breves, que unen con guiones industriales—los más eficaces para la prosperidad de los pueblos—países alejados, ciudades remotas.

Canalizada por esas vías intangibles de los pájaros mecánicos, la corriente del turismo se familiariza cada día más con el sistema de navegación que ahorra tiempo y hasta dinero, con beneficios de comodidad y hasta de lujo.

Era menester llegar a más, sin embargo. La aviación al alcance del turista, del sportman: como el automovilismo ganó a los hombres para acercarlos a la Naturaleza, facilitando por todos los medios—rutas magníficas, repuestos frecuentes, coches baratísimos—esos desplazamientos que ahora son la obsesión—week-end—de centenares de miles de familias.

Esta vuelta a Europa ha adquirido este año, en manos de los alemanes como organizadores, un desarrollo insospechado. Prueba de carácter absolutamente civil, aunque participen pilotos militares tiende a demostrar la eficacia del pequeño avión de turismo, del aparato para uno o dos pasajeros, capaz de aventurarse a largas distancias por esas carreteras del cielo, tan admirablemente "pavimentadas" por obra de la Naturaleza.

La carrera se extiende a 7.560 kilómetros, que se han de hacer a 27 etapas durante doce días, como máximo y en saltos de doscientos a trescientos kilómetros.

Este vuelo, más reducido, fué organizado el año pasado por el Aero Club de Francia, y por resultar vencedor el germano Morzik pasó a depender en esta temporada la organización del Aero Club de Alemania.

Los pilotos quedan en libertad de ejecutar el vuelo en ocho días en vez de los doce previstos, ateniéndose únicamente como condición obligatoria a los 27 aterrizajes de fin de etapa, donde están situados los controles

por cuyos aeródromos han de pasar, y que son: Berlín (salida), Francfort, Rems, Londres, Bristol, Saint Ingleven, París, Pau, Zaragoza, Madrid, Sevilla, Madrid Zaragoza, Barcelona, Nîmes, Lyon, Lausana, Munich, Viena, Praga, Breslau, Posen, Varsovia, Vicemsgberg, Dantzig y Berlín, llegada. Han de volar por tanto sobre los territorios de Alemania, Francia, Inglaterra, España, Suiza, Austria, Checoslovaquia, ciudad libre de Dantzig y Colonia.

La participación ha sido más numerosa que nunca, demostración del interés que despiertan esta clase de pruebas de verdadera importancia deportiva y turística. Nuestro país ha estado representado por cuatro aparatos a cuyos tripulantes no ha querido favorecer la fortuna—factor esencial en una prueba de esta envergadura—conocida como es de todos la pericia extraordinaria de quienes los con-

ducían. La gran ronda, cuyo resultado no está perfectamente definido todavía, porque aún pueden clasificarse aparatos que lleven variaciones a la tabla de resultados, ha sido un duelo encarnizado de alemanes e ingleses, al que se han sumado con extraordinaria decisión polacos, suizos y franceses. Ahora, a preparar minuciosamente la vuelta a Europa del año próximo para que los pilotos hispanos obtengan los triunfos que se merecen.

Y HABLANDO DE VUELTAS...

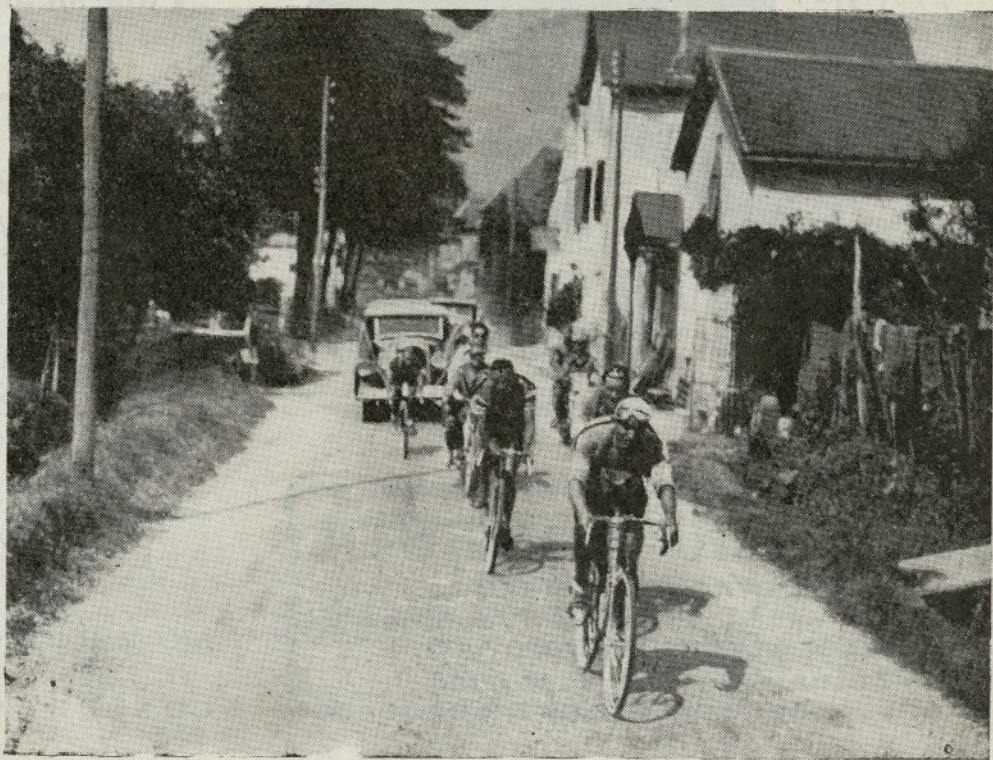
Sigamos girando unos párrafos: se trata de la "consumada" Vuelta a Francia en la que por vez primera se ha clasificado un equipo español.

El organizador, Henri Desgranges, al que el éxito industrial importaba poco ya, descontado el deportivo y el periodístico (la venta de L'Auto se eleva durante un mes a más del millón de ejemplares), suprimió la competencia de las casas y llevó a la carretera los equipos seleccionados de su país, Bélgica, Italia, Alemania, y España. Con ellos salieron los turistas que se avinieron a disputar los premios ofrendas, y del conjunto fueron disgregándose esos vencidos que quedaron al margen de la interminable e incalificable ruta de los 4.500 kilómetros. Nombre destacadísimo entre todos, el del italiano Alfredo Binda, que pudiendo ser el vencedor, optó por abandonar la prueba antes de lanzarse al ataque de las montañas pirinéicas.

Los españoles han hecho mucho más de lo que de ellos, de su nula preparación sobre todo, podía exigirse. Han llegado a París, no han ocupado el último lugar de la clasificación por naciones y en muchas etapas su papel ha sido preponderante, y sus esfuerzos tan extraordinarios que los "ases" para no sucumbir hubieron de emplearse a fondo.

Naturalmente con todo, la carrera ha sido un triunfo decisivo y espléndido para los corredores franceses, para quienes realmente está concebida, preparada y estimulada. Y tal como ha sido este año será el próximo con australianos, con suizos o con chinos. El tiempo se encargará de darnos la razón.

LUIS DEL CAMPO



Un momento emocionante de la carrera.

Fuera Brillantina

Sin teñirlas
ni arrancarlas



canas. India

(Sin grasa)
Gran invento

Unico artículo que SIN TEÑIR hace desaparecer las canas, devolviendo al cabello su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza ausar antes de tenerlas, proporcionándole el jugo necesario, sin el cual pierde su color. Compuesto de raíces y hierbas indias aromáticas. Inofensivo. Garantizado. Conserva muy bien el rizado natural o artificial del cabello. Premiado en la Exposición de Higiene. Exijase en la etiqueta la figura de la india. MARCA REGISTRADA. Precio en España, 5 pesetas frasco, en perfumerías y droguerías. Por mayor, JOSE BARREIRA. Calle de Muñoz Torrero, núm. 6, MADRID, y en los principales almacenes.



LA ESPAÑA

Soldadura Autógena y Eléctrica

Raimundo Fernández Villaverde, 4

(Glorieta de Cuatro Caminos)-Teléf. 31.903.-MADRID

CASA BEN-HUR

LOS MEJORES CALCETINES CANALÉ A 3'50
CALIDADES EXCELSIVAS
MEDIAS, BOLSILLOS Y CORBATAS

PRINCIPE 24 MADRID

El loro
dice lo
que oye



CANCIONERA ES EL MEJOR ACEITE DE OLIVA

EL PUBLICO QUE ES EL MEJOR JUEZ
JUZGA EL ACEITE CANCIONERA
COMO EL REY DE LOS
ACEITES POR SU
BONDAD Y
PUREZA

DE VENTA EN LAS

MANTEQUERIAS LEONESAS

COLONIALES FINOS AL POR MAYOR Y MENOR

M. R. y C.

ES LA MEJOR MANTEGA DEL MUNDO

SUCURSALES

CASA CENTRAL

ALCALÁ, 21

TELÉF. 33.965

SERRANO, 32

TELÉF. 57.029

ALBERTO AGUILERA, 70

TELÉF. 50.611

FABRICANTES
MUELA HNOS
VILLA DEL RIO
(CORDOBA)

JOSE GARCIA INIESTA

MAESTRO CARPINTERO

Especialidad en portadas y mostradores.—Piden presupuestos

ROSA DE SILVA, 46, TELEFONO 35.987

Tetuán de las Victorias

No sólo el rollo Agfa Film

(Caja azul-naranja)

sino también el
Filmpack Agfa
goza de fama
mundial. Suma-
mente sensible, de
absoluta confianza y
con envase de metal.



No pida nunca un filmpack ...
Pida siempre un Filmpack Agfa

L. DUBOSC.

GAFAS
LENTES
IMPERTINENTES
GEMELOS
PRISMATICOS

OPTICO

EJECUCION
ESMERADA
DE LAS RECETAS
DE MEDICOS
OCULISTAS

21 ARENAL 21

A R I A S, EBANISTA

NO ARREGLEN SUS MUEBLES SIN
CONSULTARME AL TELEFONO 19.519

PERIODISMO MILITANTE

El Instituto Provincial de Puericultura y la labor científica e higiénico-social que en él realizan los jóvenes y ya destacadísimos doctores Bravo y Frías y Muñoyerro

La obra

HALLASE, en plena actividad, casi tocando a su fin. Será un Instituto de Puericultura de los más grandes, adelantados y completos del mundo. En el final de la calle de O'Donnell y más bien ya dentro de la circunscripción del Paseo de Ronda, álzanse los inmensos pabellones de este colosal y majestuoso inmueble, modelo entre los de su clase y desde luego el mejor de España.

Acompañados por los ilustres doctores, señores

Bravo y Frías y Muñoyerro, que tienen para nosotros todo género de atenciones y bondades, y a los que dan escolta un grupo de mozos abnegados y ávidos de aprender—todos doctores también—que trabajan desinteresadamente en beneficio de la ciencia médica y de la Humanidad dolorida, recorreremos todas las dependencias—las ya terminadas y las por terminar—del Instituto Provincial de Puericultura, que no es otra cosa que lo que antiguamente denominábase Inclusa, vocablo fatídico que horroriza a estos cultos y modernísimos doctores Muñoyerro y Bravo y Frías.

Todo será notable, extraordinario, dentro de la actividad a que hubiere de ser destinado: lo mismo el pabellón levantado para el que se denominará Colegio de la Paz, que los otros habilitados para recogimiento de madres lactantes y para dependencias de personal, laboratorios, instrumental y otros muchos e indispensables servicios técnicos.

Las salas de este espléndido edificio—espléndido gracias a la lucha, entusiasmos y requerimientos de los doctores Bravo y Frías y Muñoyerro—son algo notable, digno de verse y admirarse. Orden, limpieza, blancura deslumbrante, avanzadísima terapéutica de higiene taumatúrgica y escrupulosa; aire, agua, sol. Todo parece bello, sugestivo, dentro de estas salas, antaño—cuando denominábase Inclusa—invadidas de un indomable horror y de una tristeza agobiadora y repelente.

Y así, dentro de estas salas airadas y llenas de luz, ponen una nota de alegría, de suavidad, de dulzura, de poesía y amor, las blancas tocas de las hermanas de la caridad, esas tocas que a veces adquieren la tensión de alas de palomas en actitud de vuelo; los limpios y también albos uniformes de «las amas», estas buenas mujeres que tienen la noble y altísima misión de amamantar a los pequeñuelos; los delantalitos de los acogidos, minúsculos y numerosos como copos de nieve; las camitas mullidas y recogidas como blancos nidos; los ingenuos reta-



Grupo de Doctores y personal técnico del Instituto Provincial de Puericultura.

bles floridos; las rinconeras, los macetones, los adornos de todo género y hasta las redomas, instrumentos y aparatos, exclusivamente de medicina.

Mientras vamos recorriendo las dependencias del Instituto, llegan y se unen a nosotros en nuestra visita, el director de aquella casa D. Conrado Moro y el visitador D. Alfonso Díaz Agero, ambos también ilustres y competentes personalidades, que ponen asimismo todos sus entusiasmos y actividades al

servicio de la gran obra que les está encomendada.

El doctor Bravo y Frías

Es un hombre sencillo y naturalmente simpático. Enseguida ensarta con nosotros una amable y exquisita familiaridad. Como no ha llegado todavía Muñoyerro, que es al que hemos sido «oficialmente» presentados por la dirección de la revista «España», él se encarga de presentarnos a todo el mundo, dándonos acceso a todos los rincones de ese pequeño pueblo que es el Instituto Provincial de Puericultura, y una serie de datos copiosa e interesante.

Bravo y Frías habla de todo cuanto se relaciona con el Instituto con gran entusiasmo y absoluta competencia. Se ve que es un médico enamorado de su profesión.

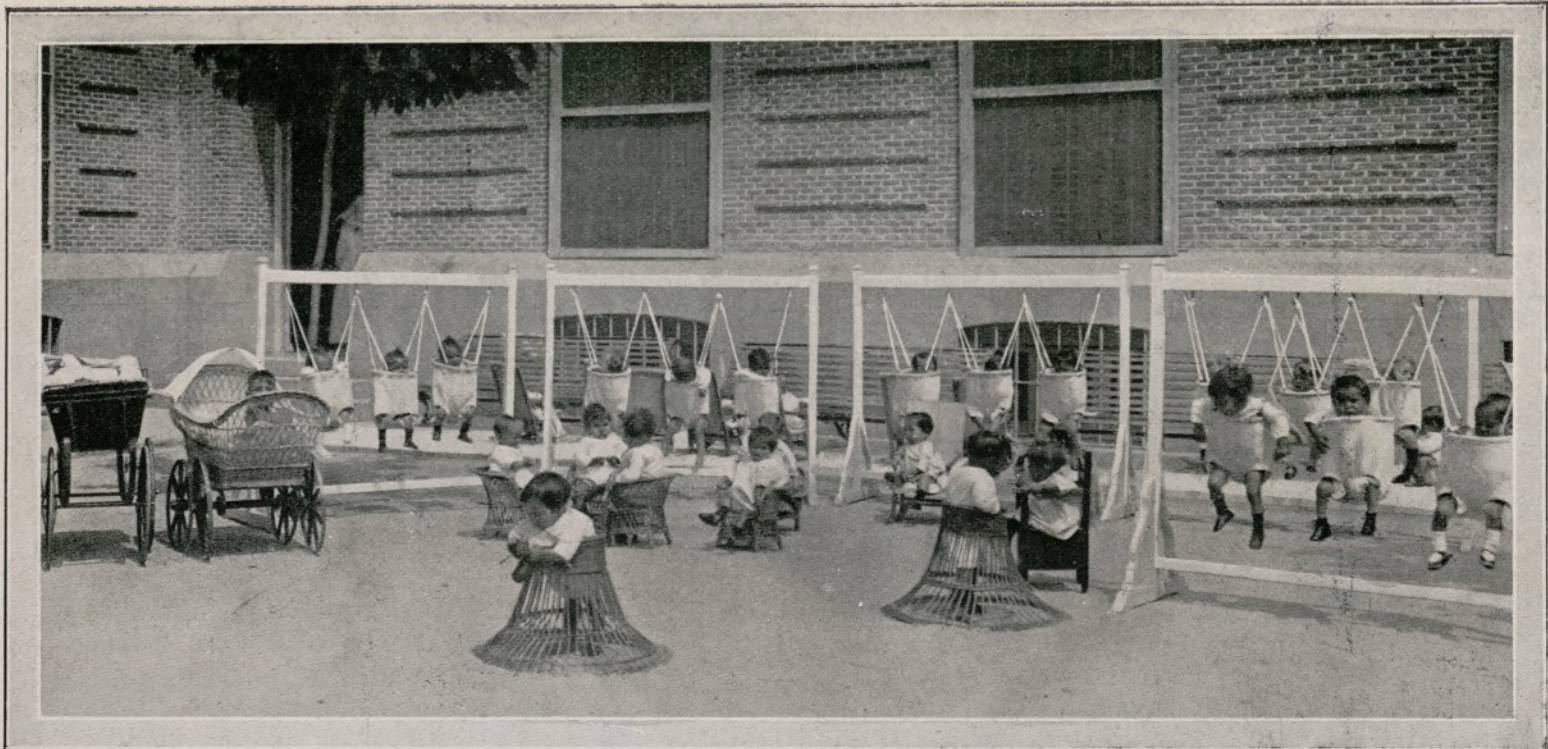
—Esto será con el tiempo algo hermoso, definitivo, digno de España—nos anticipa.

Y nosotros no podemos dudarle, tratándose de hombres como éste que nos habla.

El doctor Muñoyerro

Continente altivo, de antiguo capitán de los Tercios de España. Muñoyerro tiene en la mirada—poderosa y extraña mirada clínica—algo que desnuda, que desgarrar, que profundiza. Se adivina que este hombre no hubiera podido ser otra cosa que médico, por ser lo que está más en consonancia con su carácter, lo que mejor le va, como se dice ahora entre los que presumen de expresionismo sintético.

Dos veces nos hemos enfrentado con el doctor Muñoyerro, en su despacho-particular de la calle de Lope de Rueda, primero, y aquí ahora, en el Instituto Provincial de Puericultura,



Uno de los patios del Instituto, modelo en los de su clase.

adonde acaba de llegar y las dos veces hemos experimentado la singular sensación de un examen analítico, de un experimento, de una disección.

Esperábamos oír algo así, por ejemplo, como un verdadero diagnóstico, en forma de frase amable y trivial:

—Usted está enfermo del hígado.

O bien:

—Es absolutamente necesario que se haga usted auscultar enseguida, pues esos pulmones no funcionan con regularidad.

Se comprende fácilmente el éxito que como médico puede obtener un hombre así. Por lo demás, Muñoyerro, nervioso, expansivo, decidor y simpático, *se hace* en el acto de los que tienen la fortuna de tratarle.

Viendo juntos a Bravo y Frías y Muñoyerro, escuchándolos, se ve lo bien que se llevan y cómo se quieren, más que como amigos y camaradas, como verdaderos hermanos.

Y en manos de éstos dos hombres, lector, de estos dos médicos eminentes, está esa gran obra social, médica y pedagógica, que es el Instituto Provincial de Puericultura.

Juzgue usted, pues, después de lo dicho, si es aventurado pronosticar que será en su día una de las obras más hermosas e importantes de España.

JUAN DEL SARTO.

PERFUMERÍA
GAL
MADRID
BUENOS AIRES
LONDON
NEW YORK



Tubo
2 pts.
Pequeño 1,25
TIMBRE APARTE

VERITAS

ÉSTE ES SU DENTÍFRICO

Los dientes sirven para comer
y para reír. Consérvelos fuertes
y hermosos. Evite su ruina.
Descubra su blancura. Use

**PASTA
DENS**

Durante este año, regalamos a los
consumidores de Dens un magnífico
collar de perlas de Manacor.

INSTRUCCIONES PARA RECIBIR EL REGALO

- 1.º Conserve las cajitas de los tubos de Dens o de Pasta dentífrica Gal, Serie Amarilla.
- 2.º Reúna 12 cajitas del tamaño grande o 24 del pequeño (o su equivalencia: 2 pequeñas valen por una grande.)
- 3.º Entréguelas a su proveedor, con el cupón adjunto, llenado previamente con sus señas y el nombre del establecimiento donde las entregue.
- 4.º Su proveedor guardará las cajas y timbrará el cupón, devolviéndoselo.
- 5.º Sírvase enviarnos por correo a nuestro domicilio (Perfumería Gal, calle de Isaac Peral, 10, Madrid) el cupón timbrado, y seguidamente le remitiremos el collar de perlas, libre de gastos.

CUPÓN PARA RECORTAR

(Caduca en 31 de Diciembre de 1930.)

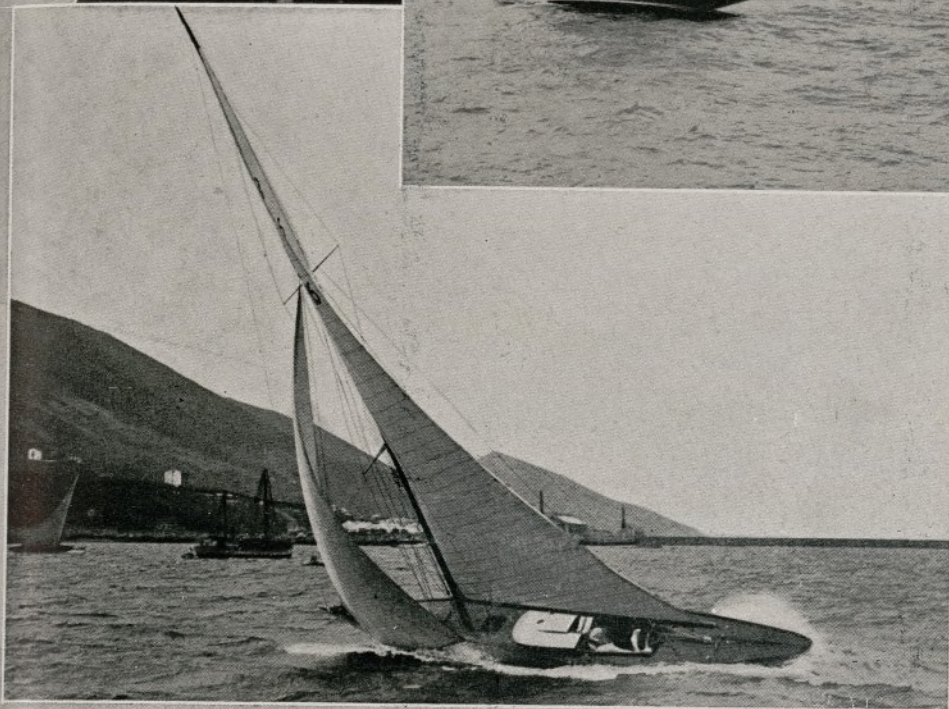
D. _____, n.º _____, piso _____	
Calle _____	
Población _____	
Provincia _____	
Ha entregado en este establecimiento:	
_____ cajitas del tamaño grande de Pasta dentífrica de la Casa Gal.	Sello del establecimiento.
_____ cajitas del tamaño pequeño de Pasta dentífrica de la Casa Gal.	
_____ de _____ de 1930.	
Nombre del establecimiento: _____	

Si en algún caso su proveedor no se prestase gustoso a recibir las cajitas y sellar el cupón, rogamos a Ud. que se sirva pedirnos instrucciones en una tarjeta postal.

Las grandes regatas de Bilbao



Un momento reñido de la regatas de balandros en el Abra.



La señorita María Vallejo, vencedora con el balandro "Cormoram" de la serie de XI metros.

El balandro "Cormoram" en plena regata.

HOTEL TERMINUS

CEUTA

Propietario: JOSE LÓPEZ DÍAZ

EDIFICIO HECHO EX PROFESO
PROXIMO A CASINOS Y TEATROS
EN EL CENTRO DE LA POBLACION
AUTO A TRENES Y VAPORES
PREFERIDO POR LOS VIAJEROS

SE HABLA INGLÉS Y FRANCÉS



El conde de Zubiría vencedor de las regatas de balandros en la serie de ocho metros, organizada por el Sporting.

La Mujer y el Deporte

Los calores estivales llevan la vida deportiva hacia los sports acuáticos. Las regatas, el water-polo, la natación, acaparan todas las actividades. Por eso y en la seguridad de que será del agrado de los lectores, a la página de la mujer y el deporte asoman hoy esas dos lindas nadadoras, que descansan un momento sobre la arena de la playa.



CINE MUNDIAL



William Haines y su caballo "Oliver" que se convirtió en el mejor camarada de la estrella durante la producción de la primera película de cowboy en que apareciera el simpático Haine. La romántica comedia WAY OUT WEST, de la Metro-Goldwyn-Mayer, dirigida por Fred Niblo.

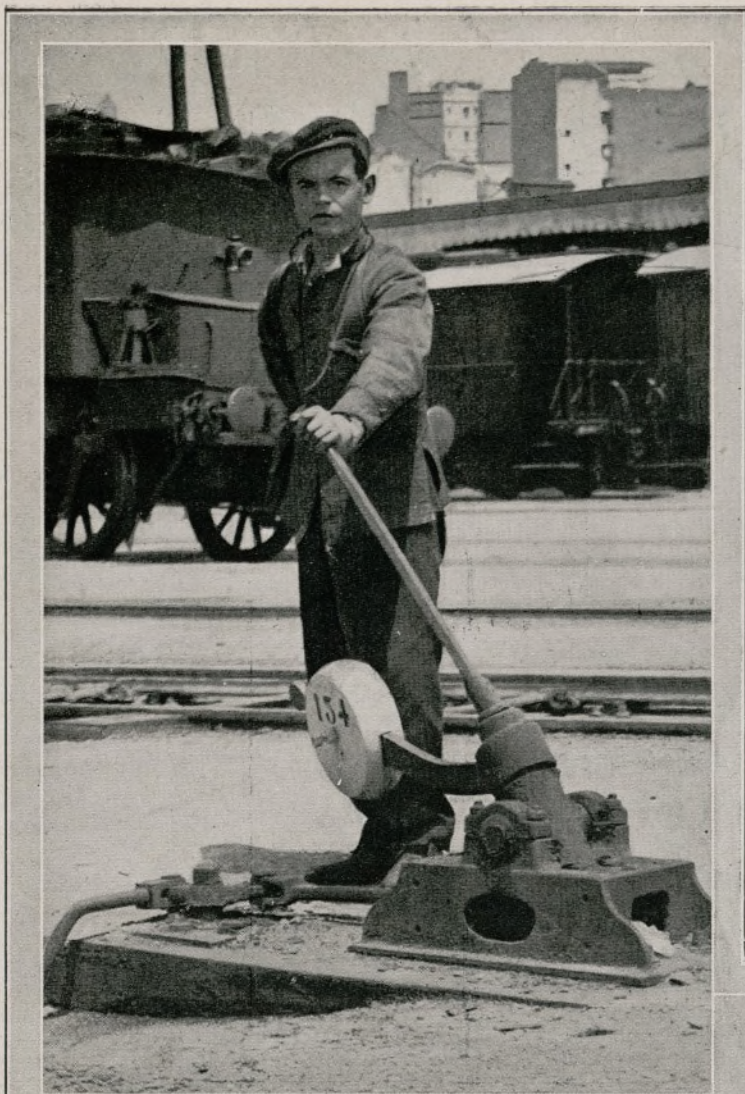


La encantadora Conchita Montenegro, actriz y bailarina española que tantos triunfos se ha conquistado en Europa, viene de España a Hollywood contratada por la Metro-Goldwyn-Mayer, y se estrenará en el papel de protagonista en la próxima película hablada en español de Buster Keaton. María Alba y Carlos Bocasque, co director en OLIMPIA, la reciben cordialmente en la estación.



Dorothy Jordan, actriz de la Metro Goldwyn

Los que viven del tren



Topamos con unos mozos de equipaje:
 —¿Dependen ustedes de la Compañía?—les decimos.
 —Sí—responden—pero nuestra misión es particular, para el exterior; siempre a las órdenes del viajero, que es el que paga.
 —¿Horas de servicio?
 —Todo el día.
 —¿Y ganan?
 —Unas doce o quince pesetas—dice uno.
 —Según—exclama otro—hay días que no suben a seis pesetas.
 —Ni a cinco, interrumpe otro.
 —Diga usted que se quejan de vicio—grita un mozo de estación que por allí anda—éstos ganan más que nosotros.
 —El día que no trabajamos, por enfermedad o por cualquier causa, nada percibimos; si sufrimos un accidente, no tenemos derecho a ningún auxilio... ¿Ve usted que delicia?

Taquilleros y factores.

El guardaagujas siempre en su puesto y atento a las necesidades del servicio aguanta con la mayor resignación la crudeza del trabajo.

Ante la taquilla.

El expendedor de billetes anota números en unas listas.

—¿Y cómo le va con el oficio?

—Ya usted ve. Acabo de despachar el billete para el rápido de Andalucía y créame, estoy mareado.

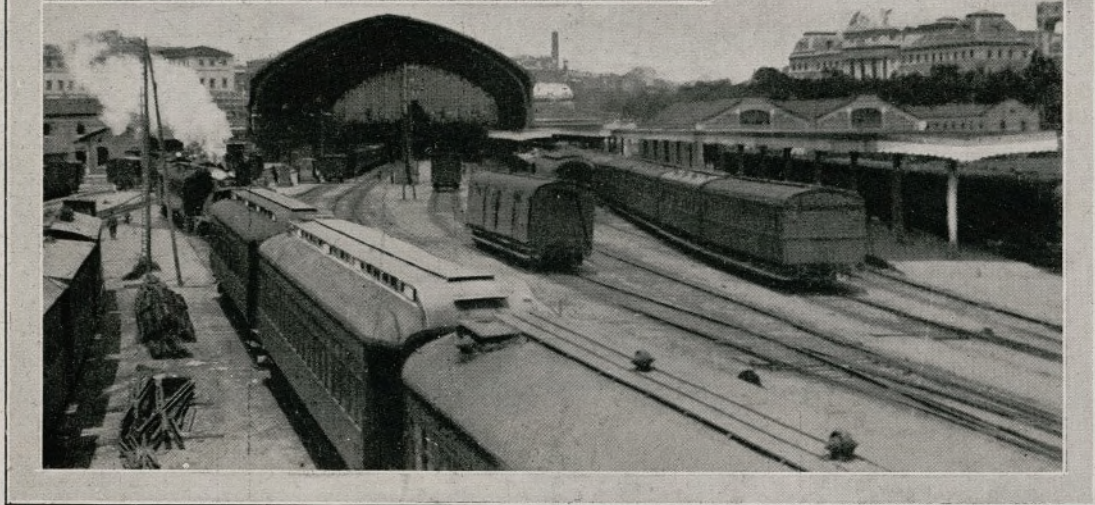
—¿Por qué?

—No le parece nada esta lucha continua con el público, el cuidado con los cambios, ¡y sin asignación para quebranto de moneda! con lo que el menor descuido repercute sobre nuestro bolsillo; luego, los extranjeros tan numerosos y tan difíciles de entender, a veces, el público que se agolpa, el tiempo que apremia...

—¿Podría decirnos cómo obtienen este cargo?

—Mire: el taquillero no es más que un factor escogido por los Jefes para este cometido, que requiere cierto carácter adecuado. En los Ferrocarriles del Norte les dan un nombramiento

Vista general de la Estación del Mediodía en plena actividad.



Preámbulo.

CON la necesaria concisión, el reporter va a hablaros hoy, lectores amigos, de la penosa y agitada vida de los que emplean sus esfuerzos en los múltiples trabajos que son necesarios para que marche, sin obstáculos, el férreo y complejo vehículo de civilización, derramando, como un río de oro, el regalo de la cultura, de la industria y del bienestar por los rincones más apartados.

Una legión de 200.000 ferroviarios, vive a la sombra de las 49 compañías de vía ancha y 102 de estrecha, establecidas en la Península y cuya mayor parte pertenece a las compañías del Norte, Madrid, Zaragoza y Alicante, Andalucía y Oeste.

Quizás no se haya reflexionado bien con cuantas molestias, fatigas y sudores, con cuantas amarguras se amasa el diario pan de maquinistas, fogoneros, factores, vigilantes, revisores, guardafrenos, capataces, enganchadores, mozos, guardaagujas, guardabarreras y otros empleos subalternos.

De sus afanes, de sus trabajos, inquietudes, quejas y aspiraciones, algo oiréis que ellos nos dijeron, y aunque es posible que nuestra empresa os parezca poco divertida, al menos, podrá de ella desprenderse un sabor humano.

Los mozos de equipaje.

No bien subimos por la escalinata del metro a la Puerta de Atocha, nos encontramos frente a la estación del Mediodía, a la que descendemos por la próxima rampa.

especial; aquí no. ¿Ve usted aquel empleado? Es un factor. El puede seguir informándole.

—Gracias.

Departamento de Tracción y Bultos.

El factor, que está detrás de la ventanilla, escribe.

—¿Nos concede unos minutos?

—Usted dirá.

—¿Quiere decirnos cómo ingresan y qué labor desempeñan los de su clase?

—Con mucho gusto. Previo examen, entramos de alumnos, luego cursamos un año de prácticas, y después de ciertas pruebas de aptitud favorables, salimos factores auxiliares.

Respecto a la índole del trabajo le diré que es muy variable y depende de las necesidades del servicio; pueden enviarnos a intervención, movimiento, tráfico, a la estación telegráfica, etc. etc.

—Sueldos?

—Oscilan entre 5,27 y 9,20 pts. diarias; los alumnos tienen 2,85 de gratificación. No estamos equiparados a ninguna clase del Estado, siendo nuestra misión la más elevada. Nuestra apatía societaria nos perjudica.

Vigilantes y porteros.

Ante la puerta de entrada al andén, el portero hace una activa requisa de billetes.

Entramos.

Pasa un empleado de gorra galoneada.

—¿Qué cargo desempeña?

—Soy vigilante de andén.

—¿Y se ocupa?

—En la colocación de viajeros, intervención en la expendición y recogida de billetes, inspección de vagones, requisa de objetos olvidados en los coches...

—Oiga: ¿Quién es ese empleado de las palmas doradas?

—El Jefe de estación.

—Director de todos los servicios, ¿no es eso?

—Justo; pero que depende del Inspector Jefe del Movimiento.

Los del recorrido.

Varios mozos de estación se ocupan en trasladar bultos en unos carritos de hierro.

Trasponemos el andén.

—¿Aquellas máquinas?

—Son eléctricas—nos dice un mozo mientras nos dirigimos hacia ellas—sirven para efectuar el traslado del material móvil por las ocho vías existentes, según el servicio diario o las órdenes especiales de la Inspección del movimiento.

—¿Personal que en ello se ocupa?

—Unos cincuenta obreros y tres capataces bajo el mando de un Factor-jefe.

—¿Responsabilidad?

—Enorme. Vea usted lo delicado, lo expuesto que es este cargo, para el que hay que tener los sentidos muy abiertos y la atención muy vigilante.

Maquinistas y fogoneros.

Va a arrancar el tren.

Provistos de la necesaria autorización, nos encaramamos en la locomotora por una escalerilla de hierro.

El maquinista, atento a su trabajo, apenas nota nuestra presencia.

A su lado, un fogonero, en mono azul, remueve el combustible.

Este nos habla de su vida trabajosa, de su insuficiente remuneración. Empezamos como ayudantes en el taller, previo examen, y vamos ascendiendo a las diversas categorías, no sin distintas pruebas; luego entramos en el escalafón de maquinistas.

—Ahora hay que someterse a exámenes muy duros—nos dice el maquinista—y si se quiere llegar a jefe, hay que saber como un ingeniero... Por lo demás, ya sabe usted nuestra vida... sufriendo todas las molestias del tiempo, sin poder pestañear apenas, por la responsabilidad... la existencia de miles de hombres depende de nuestra vigilancia, de nuestro celo. Que si nos retrasamos, que si las señales, que si hay ave-

El guarda-frenos momentos antes de emprender el viaje se hace cargo de su servicio, revisando el material a él encomendado.

rías en la máquina o en los coches y obstáculos imprevistos en la ruta. Con todo, los sueldos oscilan alrededor de quince pesetas diarias.

—¿El jefe de tren?

—Es el conductor, que va en el furgón de cabeza. De él depende todo el personal que aquí va; él lleva los talones, la documentación...

Los guarda-frenos.

Con dificultad, subimos a la garita del primer guarda-frenos que hallamos al paso.

—¿Se aburre usted, buen amigo?

—No lo crea. Con estar atento al servicio, basta para entretenerme.

—¿Y está contento con su oficio?

—La necesidad obliga. Ya ve usted. Aquí sufriendo, a la intemperie casi, con el farol y el banderín entre las piernas y el pensamiento en muchas cosas a la vez.

—¿Sus obligaciones?

—Frenar el coche cuando lo indique el maquinista con el silbato. El guarda-freno de cola va a cargo de los equipajes, que él recibe y entrega. Ya sabe que las garitas de freno van principalmente en los mercancías. Si aquí ve usted alguna es porque se trata de material viejo.

—¿Y el aparato de alarma?

—Cuando funciona, se frenan automáticamente, por medio del aire comprimido, todas las ruedas del coche; pero en eso no intervenimos nosotros. Ya sabe que cuando se usa el botón de alarma, asoman lateralmente dos banderitas rojas en el exterior del coche que lo ha utilizado.

Revisores

Al penetrar en un coche de tercera, nos tropezamos con un interventor en ruta o revisor.

—¿Cómo le va en este servicio?

—Le diré. Depende de los trenes, de la clase de público que se trata.



La sanidad desempeña gran papel en el servicio de ferrocarriles

A veces se hace penoso el trabajo de inspección, como cuando alguien protesta porque tiene que ir de pie por falta de asientos, llevando su billete, lo mismo cuando hay que exigir el pago de billete a los que no van provistos de él y en otros mil casos.

RAFAEL N. OLIVARES.



Una caprichosa escena musical de la revista *Eureka*, presentada el año pasado en el Teatro Alkazar de Madrid.

Siempre ha sido la revista un género teatral que ha disfrutado de la predilección del público. Pero así como las primitivas revistas escénicas tenían una marcada orientación política—*Los presupuestos de Villapiedra*—y los autores de ellas se complacían en aludir a nuestros gobernantes, excediéndose algunas veces en la sátira, posteriormente derivaron a un matiz simplemente espectacular—*Cuadros disolventes*, *Certamen Nacional*, *La Gran Via*,—y más tarde se convirtieron en pretexto para el lucimiento personal de las tiples y coristas.

De aquella época en que las revistas escénicas señalaban su carácter feminista, se recuerdan *Venus Salón*, *El arte de ser bonita*, *Enseñanza libre* y otras producciones conceptuadas entonces como nefandas, cuya explotación pertenecía a los teatros de segunda categoría; pero que hoy nos parecen picardías inofensivas cuando asistimos con la señora y los niños a sus repeticiones en coliseos importantes.

Y pensar que hace veinte años el tango de los lunares y el del morrongo, la machicha de *La gatita blanca* y los cuplés de *La Corte de Faraón*, parecían a nuestros padres creaciones satánicas, saboreadas con culpable delectación! ¡Recordar que en *San Juan de Luz* el público se estremecía con delicioso pavor viendo a las tiples con unos trajes de baño que hoy serían rechazados por las damas más pudibundas, debido al exceso de tela con que estaban confeccionados!

Las revistas escénicas de hace veinte años, quince, que desataban en la crítica las más fantásticas hipérboles y los más enardecidos ditirambos las que acusaban, según Alejandro Saint-Aubin, Luis Gabaldón, Laserna o «Don Modesto», la rumbosidad de la Empresa de Apolo, el Gran Teatro o la Zarzuela, resultarían, comparadas con las plasticidades feéricas de hoy, verdaderas mamarrachadas, orgías de lentejuelas, percalinas y satenes, combinados artísticamente para hacer resaltar con más eficacia la gordura de una veintena de coristas.

Todavía viven, y muy prósperos por cierto, algunos de los sastres que fraguaban aquellas incongruencias suntuarias de *¿Quo Vadis?* *Cinematógrafo Nacional* y otras revistas centenarias en Apolo.

El poco gusto presidía la presentación escénica de aquellas producciones, que, sin embargo, no sólo parecían primores de visualidad al sastre, a los autores, al empresario y a las tiples, sino hasta el mismo público.

Por fortuna, tuvimos en Madrid un campeón del buen gusto—José Juan Cadenas—, que con su hipotética escoba se apresuró a barrer todo cuanto de vulgar ascendió a los escenarios, y en el Reino Victoria vimos varias revistas cuya postura escénica nada tenía que envidiar a los mejores cuadros que se exhiben en las revistas parisinas.

José Juan Cadenas, atrincherado con figurines exquisitos de Pepito Zamora y Dhoy, fué el primer empresario madrileño que nos maravilló con la fastuosidad y el refinamiento de sus producciones, y su loable ejemplo no tardó en ser continuado por otros empresarios, que, si no lo superaron ni siquiera igualaron, por lo menos cesaron de rendir culto a la vulgaridad.

En la actualidad, los teatros madrileños, cuando presentan una revista, procuran ponerse a tono con las circunstancias, y desterrados los vetustos procedimientos suntuarios,



Este lindo y suntuoso modelo apareció por vez primera en España, en el cuadro del oro de la magnífica revista *Soy-Soy*, presentada por el célebre empresario y autor Manolo Sugrañes en el teatro Cómico de Barcelona.

LA VIDA FRIVOLA

El esplendor de las Modernas Revistas Escénicas

rios que aún cultivarían ciertos sastres si no se lo impidieran los dibujantes de figurines, tienden su mirada a los *music-halls* parisinos y tratan de reproducir, claro que más modestamente, la orientación de la moda transpirenaica.

José Campúa ha presentado en *Romea Noche loca*, *Daddy-Doll*, *Las Uloronas* y *¡Por si las moscas!*... con vestuarios de la más impecable frivolidad y buen gusto, procedentes de las casas Cornejo, de Madrid, y Capistrós, de Barcelona. Rambal, en *Veinte mil leguas de viaje submarino* y *Miguel Strogoff*, realizó un alarde de fastuosidad con aquella cabalgata y aquel desfile de joyas que fueron confeccionadas por la célebre modista de la Ciudad Condal, Manolita Capistrós.

El malogrado D. Antonio Méndez Laserna ofreció *Cosmópolis*, revista digna por su original presentación de vida efímera, y la empresa de Esclava echó el resto con *La Deseada*, *El tiro de pichón* y *El cenidor de Diana*, donde aparecieron modelos exquisitos de Thiele.

Y sería injusto no mencionar el esfuerzo realizado en Price, el año pasado, con *Las maravillosas*, que ha sido superada por Campúa, en *Romea*, con el reciente estreno de *¡Por si las moscas!*...

Pero hay que reconocer que Barcelona supera a Madrid en la presentación de revistas al estilo moderno.

En el Folies Bergère, un *music-hall* del Paralelo que no tiene la categoría de teatro, se estrenaron revistas como *Sn Majestad la Noche*, *La señorita Frivolidad* y *El Paraíso de la vida*, en las cuales figuraron cuadros que no tienen nada que envidiar a los que hemos visto en *La orgía dorada*, de Price.

En el Teatro Nuevo, Pepe Viñas, Miró y el poeta José María Segurra, patentizaron su competencia en el difícil arte de montar revistas con *Charivari*, y Pepe Gisbert también se ha distinguido por su rumbosidad en diferentes ocasiones.

Ahora que el *as de los producteurs*, el mago de las elegancias escénicas, al que todavía no ha podido acercarse nadie, a pesar de que muchos le copian, es Manolo Sugrañes, el empresario del Teatro Cómico del Paralelo, que es la máxima autoridad española en materia revisteril.

Nombrar a Sugrañes, es evocar en la Ciudad Condal, las maravillas suntuarias y escenográficas de *¡Eh, al Apolo. Kiss-mé!*—representada 587 veces—, *Yes, yes—300 veces—*, *Oui, oui. Joy, joy—450 veces—*, *Lo-ve-me, Folies, Not-Yet Eureka. Pocker* y recientemente *Olé, olé*, que ha sido la atracción teatral de la Exposición de Barcelona.

Manolo Sugrañes es quien ofrece primeramente en España los exquisitos figurines de Gesmar, Erté, Brunelleschi y Pepito Zamora, realizados por el modisto parisién Max Welly, que, luego, nos sirven en las revistas madrileñas—en edición económica, por supuesto—, para deslumbramiento de incautos, que ignoran que la Meca de la fastuosidad y el buen gusto radica en Barcelona, y su profeta es Manolo Sugrañes.

Hoy, ¿se piensa que en la capital de España no haya un coliseo dedicado a la frivolidad, donde pueda apreciarse el esplendor decorativo de las modernas revistas que pueden admirar los residentes en París, Nueva York, Londres, Berlín o Barcelona.

Isabelita Ruiz, María Caballé y Tina de Jarque en un original número de revista, *Las camillas sin brazier*, que sorprendió en Price, a todos los partidarios de la extravagancia suntuaria.



En Madrid—por ser Madrid—no basta con lo que hemos visto hasta la fecha. Ha sido bien poco, si se tiene en cuenta lo que puede admirarse en Barcelona.

Puede afirmarse, sin pecar de exigente, que los madrileños desconocen hasta el día lo que es una verdadera revista moderna, digna de la Corte,

CARLOS FORTUNY.

(Ilustraciones fotográficas de Antonio Calvache.)



Manolo Sugrañes, el admirable artista de la fastuosidad, fué quien introdujo en sus magníficas revistas del teatro Cómico de Barcelona estos modelos, que posteriormente le fueron copiados por otros coliseos.

Los bellos jardines de Aranjuez

Los primeros monarcas que disfrutaron de las bellezas de Aranjuez, fueron los Reyes Católicos, con motivo de haber recaído en Don Fernando la elección de Gran Maestre de Santiago, cuyo maestrazgo disfrutaba de una casa de campo, a la cual se le añadió una habitación, que por ser edificada para la mayor comodidad de Doña Isabel, fué llamada de la Reina, bajo cuya dirección se inició el jardín de la Isla.

En el reinado de Carlos I, por Bula pontificia, fueron incorporados a la corona los grandes maestrazgos de las cuatro Ordenes militares y por la de Santiago, quedó señor de los hermosos y fecundos bosques de Aranjuez, los cuales fueron destinados a la caza, agregándoseles varios heredamientos que la produjesen y conservasen.

Reinando ya Felipe II, fué edificado el palacio actual, adquiriéndose por este monarca varias dehesas próximas, con las cuales se pudo ampliar el término de este Real sitio, que fué hermosea- do con fuentes y jardines.

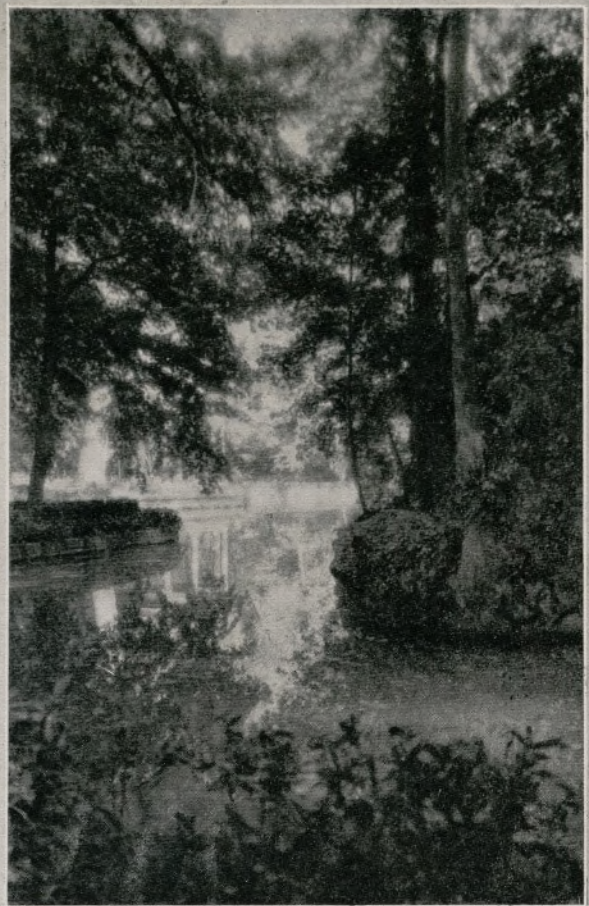
El gran Felipe V realizó importantes obras de arquitectura y pintura y Fernando VI, por medio de largos y costosos acueductos, proporcionó las abundantes aguas de que goza.

Carlos III cuidó de la construcción de los artísticos y versallescos jardines, de los cuales, el llamado del Príncipe, comenzado cuando Carlos IV lo era de Asturias, lo terminó en su reinado, así como la magnífica Casa del Labrador.

En el reinado de Fernando VII fué construido el hermoso puente colgante de hierro sobre el Tajo, el primero de esta clase en España.

Los jardines de Aranjuez, tan acogedores siempre, traslada-

El estanque del templete chino en el jardín del Príncipe



dos al lienzo por el eminente Rusiñol, cantados por los poetas, testigos de algunas de las páginas de nuestra historia, poseen el encanto de los jardines sevillanos.

Extraño

Paseo del Párterre de Palacio al Jardín de la Isla.

parece, "que se encuentre un oasis de vegetación tan exuberante en medio de una larguísima etapa, que por su gran aridez, llega a causar gran fatiga al turista que al pisar Aranjuez puede admirar los paisajes más encantadores y las frondosidades más extraordinarias.

Difícilmente encontrarse podrá, fuera de este rincón castellano un conjunto más bello, pues hasta el Tajo, al llegar a este Real Sitio, cede en su impulso, y serpentea en infinitas vueltas, díriase que para admirar la encantadora obra que de él recibe el fertilizante riego.

Los jardines aromatizados por sus flores, que forman bellísimos encajes, entre los que aprisionan el Palacio Real, que cuidadosamente guarda entre otras joyas de incalculable valor, el Salón de porcelana, ejecutado por José Gric en 1763 con las maravillosas creaciones de aquella fábrica del Retiro, atraen de tal manera al visitante, que ya envuelto en la malla de sus hechizos, ha de abandonarlos con pesar a la caída de la tarde.

Entre la frondosa arboleda quíebrase un rayo de sol sobre la inspirada fuente de Narciso en el jardín del Príncipe, el efecto de luz es sorprendente. Durante nuestro paseo hemos admirado otras fuentes, no menos bellas, como la de Apolo, llegando por un lindo paseo al estanque cuyas aguas reflejan el bello templete chino y atravesando un puentecillo divisamos la Casa del Labrador, construida por orden de Carlos IV, con el solo objeto de reunir en ella cuantos objetos valiosos y artísticos pudiera contener, lo que fué conseguido en forma tal, que es la admiración de todos los turistas.

(Continúa en la página 3).

Un rincón del Jardín del Príncipe



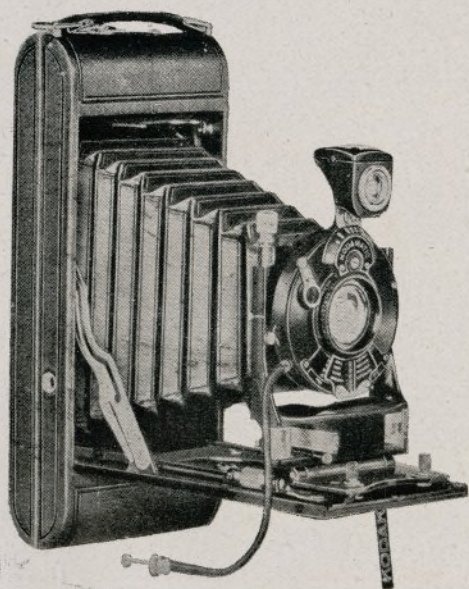


Si un “Kodak” pudiera hablar, he aquí lo que contaría:

—Hace ya muchos años que me paseo por el mundo, en compañía de mi dueño, hombre prevenido que no cuenta más que conmigo para coleccionar y hacer renacer ante sus ojos todo lo que constituye el encanto de su vida. Yo he aprisionado para él el sol de Andalucía y los nevados picos de las montañas; he cogido al vuelo escenas emocionantes, sensacionales, familiares, y las sonrisas de sus

niños, y he coleccionado todos los recuerdos de sus vacaciones. ¡Y si Ud. oyese los elogios que mis pequeñas fotos “Kodak” suscitan! Yo debiera tener un poco más orgullo, pero en verdad no soy más que un “Kodak” y lo hago todo automáticamente; él enfoca... ¡clic! y ya está todo. Lo que me colma de alegría es ver a mi dueño las noches de invierno, cuán feliz es al hojear sus álbums de bellas fotografías.

Yo detengo la guadaña del tiempo; almaceno sol; perpetuo la dicha; y conservo la juventud, como todos los



“Kodaks”

En todos los buenos establecimientos de artículos fotográficos encontrara usted “Kodaks” desde 56 pesetas y “Brownies” desde 24 pesetas.

Los “Kodaks” se venden al mismo precio en todas partes.

Kodak, Sociedad Anónima, Puerta del Sol, 4 - Madrid.

Un monumento a San Francisco

OBRA DE FRANCISCO ASOREY

EN Santiago de Galicia se acaba de inaugurar un grandioso monumento a San Francisco de Asís.

Oportuno y adecuado el emplazamiento, al seráfico y humano portobrecito italiano, en una playa de la vetusta y pétrea ciudad galaica, deja ver en su imponderable belleza la garra genial del artista portentoso. Asorey se ha superado en este monumento magnífico, pleno de unción cristiana y de fuerte racialidad celta. Este monumento le concreta y define de una vez. Se puede decir que es la síntesis de toda su obra, entrañablemente galaica y de imaginero genial.

La obra, en conjunto y en detalle, es un acierto supremo. De línea, de proporción de estilo. El tallista portentoso llevó a la piedra una idea sencilla y cordial; lo que era y representa el santo. Y lo plasmó con positivo acierto y habilidades técnicas indudables. Y otra vez el nombre del gran escultor vuelve a recobrar imperiosamente, por los bríos de su talento una palpitante actualidad, a la que es posible sus- traerse.

Asorey—cabellos alborotados, ojos azulencos, perfil judaico, avaro de palabras—predispone en contra suya. El, que lo sabe, rehuye la fácil y a veces útil camaradería, y reconcentrado en su orgullo, trabaja en silencio con fervor; y por él, deja que hablen sus obras magistrales, con permiso de Valle-Inclán. La perfección de su técnica, la expresividad acusada de toda producción suya, su fuerte racialismo, su amplia capacidad artística, le han destacado acusadamente, y puede y debe decirse que es, de los tres, el de los más legítimos triunfos.

En el autor de *Santa* no se ven nunca vacilaciones estéticas, insospechados retrocesos, lamentables equivocaciones. Va seguro siempre, cada día.



"Meu tesouro" una de las obras más bellas del laureado escultor Francisco Asorey.

Cuando pasen los años, tal vez el artista modifique sus propósitos y su materia dilecta. No importa. Sus mujeres de hoy no pasarán. Esa serie de mujeres suyas, *Máter, Mociña, Naiciña, Santa, la de o Tesouro, la de la ofrenda*, tienen ya, un amplio nimbo de personalidad, y han ganado el derecho para el legítimo y perdurable comentario. ¡Amplia síntesis de la Galicia femenina, perfectamente conseguida por el escultor de la raza!...

"Nací en Cambados—me decía una vez—y allí de niño empecé a tallar. Fué una cosa instintiva. En vez de ir a la escuela me iba al campo y pasaba las horas haciendo santos con una pequeña navaja. ¿Nació entonces en mí la preocupación reli- tallar Cristos y San Be-

giosa? No sé. Lo cierto, es que empecé a tallar Cristos y San Be- nitos..."



Francisco Asorey. (Auto-caricatura)

Asorey, se hizo escultor solo. No es raro, ni es el único artista gallego que aprendió sin maestro su arte. Nuestro feroz individualismo ha producido autodidactas ejemplares, capaces de logros insospechados. De Cambados fué a Santiago. De Santiago, al colegio de los Salesianos de Barcelona, donde, en plena mocedad recién cuajada, empezó a dar las clases de escultura y a vender obras.

De Barcelona, fué a Bilbao, a un colegio de la misma orden, donde siguió ocupado en idénticas tareas, y luego vino a Madrid. Pero el artista no gusta, y hace bien, de la capital de España. El genial escultor gallego está demasiado metido en racialidad celta. Ni antes, ni ahora, ni nunca, le plació el ambiente cortesano. Dos días en Madrid, es mucho tiempo para el artista. Se muere de *morriña* y se reintegra con presteza a Santiago, donde trabaja sin descanso, en un taller, sin pretensiones, de donde salen de cuando en vez, una de esas obras suyas que interesan y apasionan con fervores insospechados.

Asorey es de los escultores que no pasan desapercibidos en ningún certamen artístico, nunca. No puede pasar desapercibido, tiene la rara y feliz virtualidad de sorprender, de cautivar, y a las veces de enojar y de entusiasmar, a un tiempo a una generalidad dividida, pero que tiene que acabar por reconocer siempre su maestría técnica insuperable.

Se puede decir: Asorey, o el escultor de la raza. Porque nuestro artista, saturado de amplio galleguismo, es el más capaz y sensible escultor de Galicia. Digan lo que quieran algunos pobres diablos vocingleros, o ese gran señor alcaloide de la maledicencia.

JAVIER TASARA.

¿Conoce usted el "YOGHOURT ESPINOSA"?

ESPECIAL PARA CONVALECIENTES Y DELICADOS DE ESTÓMAGO E INTESTINOS

De venta: Principales Reposterías y en "ESPINOSA"

PRECIADOS, 25.—MADRID.—Teléfono 51139

TERRINA, 75 CÉNTIMOS

LA MUJER y LA MODA

ERA lógico que las mujeres se hastiaran de los sombreros de pajas caladas y que volviesen de nuevo los ojos hacia la moda de pasadas temporadas más bellas, más prácticas y sobre todo más favorecedoras al conjunto total de la línea.

La ligereza de los tejidos que se emplean ahora en los nuevos modelos de mitad de estación, es tal, que se pueden doblar como un pañuelo y es esta una cualidad inestimable a la

cual se le debe casi todo su éxito, pues para la playa, excursiones, etcétera, no pueden ser más indicadas.

Agñés es una de las sombreroeras que más emplea estas cualidades y de la práctica de sus manos y de la fantasía de su cerebro incansable, nacen esos modelos desbordantes de gracia y elegancia que tienen el sello inconfundible de su firma.

La tela de hilo azul o rosa se emplea mucho para sombreros de campo y aún incluso de playa. Las alas de mediano tamaño se pueden colocar a placer hacia arriba o cubriendo la frente de un lado u otro,



Vestido de rosa en color verde jade, modelo de la casa Drecoll-Beer

pues la ligera consistencia del tejido permite todo cuanto sueña la coquetería incansable de su portadora.

Los casquetes ajustados en paja negra son muy caprichosos y favorecen grandemente y más aún si en la parte de la frente llevan un adorno de paja blanca o cualquiera otra materia siendo de este tono, pues la albura del tejido dulcifica en extremo las facciones.

Los sombreritos de alas «cloches» creados en raso negro, las capelinas de «penamalaque» adornadas con flores blancas, las pamelas de pajas exóticas, pero de calidades consistentes, tales son actualmente los sombreros favoritos de la Parisina elegante.

En Viena en esta segunda jornada de la moda se le rinde culto al sombrero de terciopelos finísimos, planchados o en sus cualidades naturales más o menos abrillantadas y desde luego la materia que hace más furor es el fieltro al cual vuel-



ven las elegantes convencidas de que es lo más bonito, sobrio y elegante que hasta aquí ha triunfado.

Graciosa pamelita de crin rosa brillante, adornado con flores del mismo color.

Hay dos tamaños de sombrero, el de pequeñas dimensiones, pero tan reducidas que todo cuanto se ha visto aquí en este estilo no puede compararse siquiera y triunfa también el modelo de grandes alas rígidas, tendencia esta que no había vuelto a dominar desde la «post-guerre».

La mujer vienesa sabido es que está reputada como la más exquisita y más fina del centro Europa y no es extraño pues que esté favorecidísima con este modelo de sombrero que desde luego no sienta bien más que a la mujer de proporcionadas dimensiones de estatura y volumen.

Esta boga aquí en España, también es posible siempre que la mujer estudie antes el conjunto general de su silueta y adopte vestidos de falda larga y líneas «evasées».

En estilo de sombrero práctico, ese modelo que toda mujer necesita para cultivar el deporte, asistir a su trabajo o simplemente para flanear durante la mañana, se lleva en Viena con



Sombrero de crin negra y adornado con una cinta de satin del mismo color.

furor en un tejido de lana apropiado para sombreros pero si se desea también puede emplearse en los vestidos.

CARMEN DE GRANADA.

Las modistas madrileñas eligen su Reina



LA Loba, la *modis*, madrileña, chulona, guapa y castiza, colgó la noche del sábado, en los abetos y castaños del Retiro, los cascabeles de su risa franca y ruidosa.

La Casa de los Gatos, pechó con la misión difícilísima de proclamar—¡nada menos!—que la más guapa entre las guapas modistas.

Suenan los organillos con los mismos sones que en su época triunfal, se ve profusión de mantones de flecos, del clásico mantón madrileño que llevaron la Susana de "La Verbena", la Rosa del "Juan José", la Mari-Pepa de "La Revoltosa".

Y parece que hasta los árboles se han *conchavado* con las organizaciones de la fiesta y forman un valladar que separa—siquiera sea la brevedad efímera de una noche—esta evocación del Madrid que se fué, del otro Madrid moderno y cosmopolita.

Se estrella el fragor de la ciudad ante la reja del parque madrileño, y en esta noche verbenera, cálida y perfumada, los sones alegres del organillo, las carcajadas saltarinas de las *modis*, los ojos de mujer que brillan al escuchar un chotis, al airoso flamear de los mantones, la profusión de frases chulonas del *argot* matritense; todo ello nos retrotrae al otro Madrid, al que desplazaran la melena a lo *garçonne*, los taxis, los rascacielos.

Se presentan al concurso un plantel de modistas, monísimas todas. El Jurado, compuesto por las Srtas. Maruja Linares y Cristina Dubós y los señores Val y Vera y Beato Guerra, tras laboriosa discusión, proclaman por unanimidad Reina de las modistas madrileñas a la gentilísima y elegante Tinita Díez, que ha nacido en el distrito de La Latina, al ladito del barrio de la humedad.

Inmediatamente, y para que no haya enfados ni discusiones se proclaman damas de honor a las siguientes señoritas:

Pilar Díaz, Sofía Soibe, Luisa Prieto, Severa García, Julita Orenes, Luisa Ortiz, Isabelita Carrasco, Ovidia Lozano, Elisa y Leonor Puseo, Maruja Nieto y Margarita Costa.

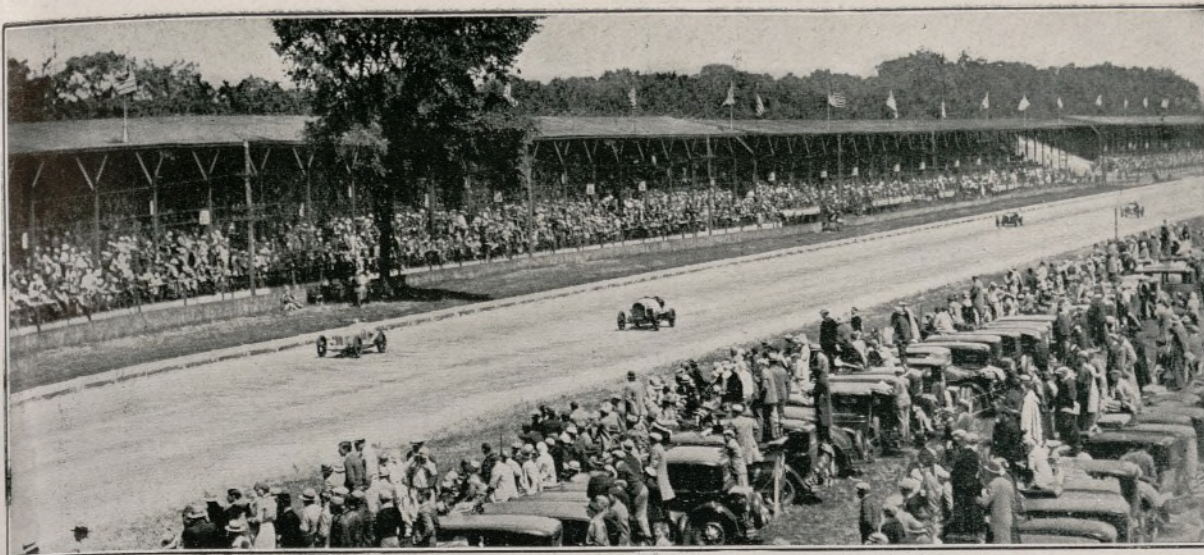
Proclamada Reina Tinita Díez, seguida de su corte de honor, desfiló ante los concurrentes—que las aclamaron ruidosamente—, a los acordes de la Marcha Real.

Y después todas las concursantes se dedicaron a castigar a los verbeneros, obsequiándoles con churros, galletas y naranjina, a cambio de unas monedas para el Asilo de Porta-Celi.

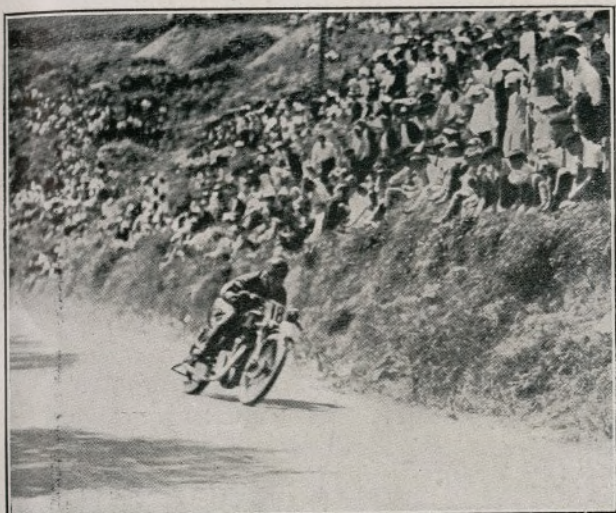
Enhorabuena a La Casa de los Gatos por el fin caritativo que perseguía con la fiesta.

En esta página aparece un grupo de bellísimas concursantes y la monísima Tinita Díez, reina de las modistas madrileñas.

PEDRO MARTÍN PUENTE.



Estados Unidos.—Un momento de las carreras de autos 500 millas, celebradas en Chicago y presenciadas por más de 100.000 personas.



Bilbao.—Vicente Naure durante la carrera «VI subida a Castrejana» donde batió el record de la categoría 350 c. c.



Estados Unidos.—El trimotor Southern Cross, que tripulado por el Comandante Kingsford ha realizado la travesía del Atlántico, recorriendo 2.190 millas.



Bilbao.—M. Torres durante la subida a Castrejana.



Madrid.—Momento de dar la salida a los corredores que se disputaron el campeonato ciclista de Castilla.



Bilbao.—L. Oujo durante la subida a Castrejana.

CASA JIMENEZ MANTILLAS

ABANICOS

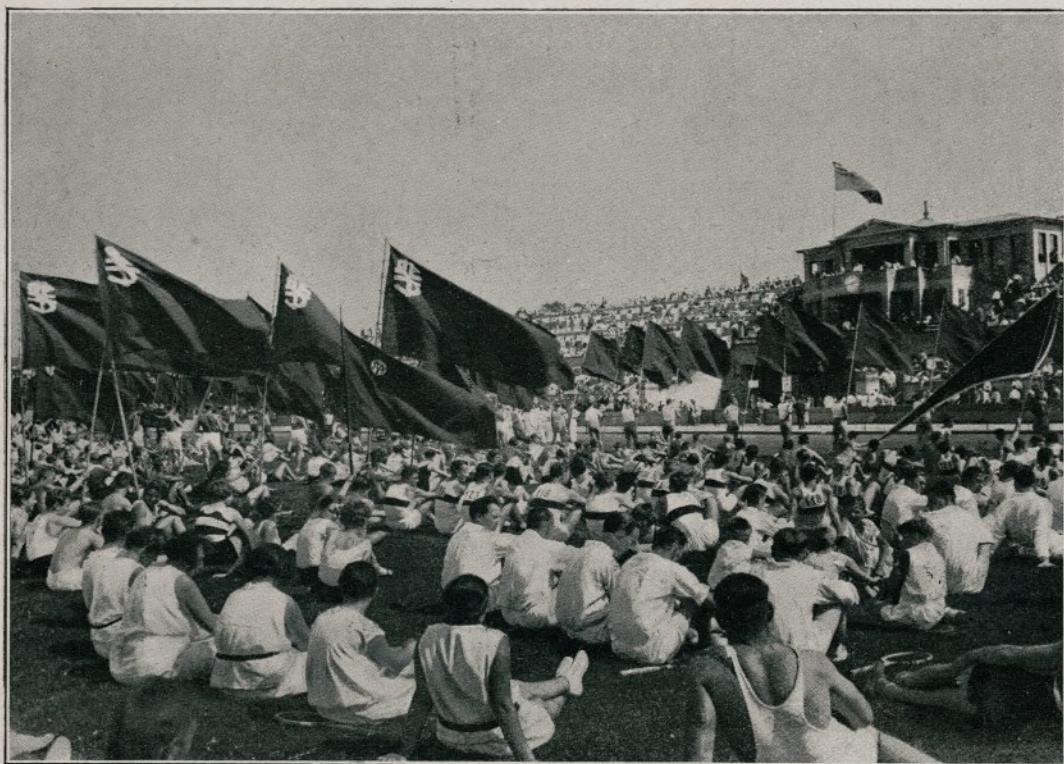
Calatrava, 9.—Preciados, 60

PEINAS

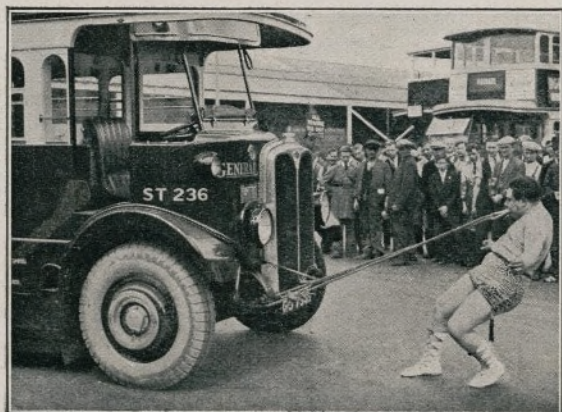
MANTONES DE MANILA

Actualidad -- -- Mundial

Uno de los últimos regimientos femeninos, reclutados por los Soviet, para la defensa de Rusia, durante las horas de instrucción.



Un bello aspecto del Stadium de Berlín, durante la gran fiesta atlética celebrada en Reichs Workmen's Sports.



«Samson», el formidable atleta, que se presenta en uno de los circos de Londres, haciendo una demostración de su arte en las calles londinenses.



Alicia Danghter, la primera mujer de los Estados Unidos, que ha sido nombrada para pilotar una de las principales líneas comerciales de aviación en Norteamérica.

La conquista imposible

CUENTO

Al principio del viaje nadie pareció advertir su presencia en el barco. Los pasajeros se ocupaban entonces de organizar la estancia en él, lo más agradablemente posible y solo respondían a la preocupación de entablar amistades e iniciar coqueteos. Pero transcurridos los primeros días, encauzadas ya las manifestaciones de sociabilidad y bien definidos los grupos, comenzaron las conjeturas sobre la actitud de aquella viajera solitaria e inabordable.

En el comedor, sus compañeros de mesa derrocharon inutilmente, habilidades diplomáticas: la comunicación que pretendían no se estableció.

Ella escuchaba su reserva en una frialdad cortés, deteniendo en la valla de los monosílabos, el avance oficioso de la curiosidad.

Hasta que, poco a poco, ante esta resistencia hermética, el interés dió lugar a la decepción y los comentarios se redujeron a simples referencias, hechas en tono habitual.

Entre los curiosos figuraba Jhonatan Ordoñez, yankee, millonario y árbitro de elegancias en aquella sociedad flotante. Pero en Jhonatan no cedía el afán de inquirir algo que estuviese íntimamente relacionado, con la muchacha silenciosa y huraña, a quien vigilaba sin descanso.

El temor de que su país absorbiese aquella juventud sin dejarle rastro a sus deseos, le hizo reforzar el asedio, muy próximo ya el término de la travesía, y una tarde que la observaba, como de costumbre, reclinada en su silla sobre cubierta, con los ojos fijos en la ruta que el trasatlántico marcaba en el cielo, siguiendo un movimiento instintivo, se aproximó al asiento inmediato al suyo, ocupándolo familiarmente y saludó en francés a sus ojos claros.

—Bon soir, mademoiselle.

—Buenas tardes, señor—repuso ella, amablemente.

Asombrado de aquella acogida extraordinaria, rectificó en el acto:

—Perdón. ¿Es usted española?

—Sí; y le he oído hablar en castellano algunas veces durante el viaje.

—En efecto; me enorgullezco de poseer ese idioma como el mío propio. Aunque, en realidad, no sé cual de los dos me pertenece más. Mi origen es también español.

Y recordando súbitamente se presentó, muy correcto:

—Jhonatan Ordoñez...

—¡Encantada! Cristina Halcores...

El incógnito comenzaba a desaparecer.

—Dígame, ¿de qué parte de España es usted?

—De Galicia. Nací en Pontevedra, pero he crecido en tantos sitios, que de todos me ha quedado algo.

—Y yo que la creía francesa!...

—¿Por qué?

—Quizá por el color de sus pupilas, iguales a este agua del mar. Pero basta mirarla de cerca para comprender el error. Tiene usted esa mirada impenetrable y profunda, que solo conocen las mujeres de su país.

Cristina sonrió con gesto apenas iniciado. El continuó aturdidamente:

—Ahora que sé de donde viene, dígame a donde se dirige.

—Voy a Holliwood, contratada para impresionar una película española.

—¡No puede imaginar lo que me alegra el acierto que han tenido esta vez mis paisanos.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Solo con verla y escucharla, se adivina lo que será después como artista. Y le advierto que soy un gran inteligente en esta materia.

—Lo creo, pero aún es demasiado pronto para opinar respecto a mi arte.

Jhonatan la miró muy fijo y al fin se decidió a preguntar:

—¿Qué tiene usted, Cristina? ¿Por qué está tan desanimada? Si puede realizar la aspiración de todas las mujeres actuales y le aguarda un porvenir espléndido, ¿por qué se rinde prematuramente a la idea escéptica del fracaso? ¿Por qué?

—No se asombre: es que en mi vida hay una gran desproporción entre lo imaginado y lo conseguido. He pecado siempre de ambiciosa y la realidad se encargó de someterme a una disciplina tan dura, que ya me dá miedo soñar. Ahora mismo usted dice: "Holliwood es la aspiración de todas las mujeres actuales", y es verdad. Pues el país del dólar ha reservado para mi contrato, las condiciones más mezquinas. ¡Todas las posibilidades fabulosas se agotan al llegar a mí!

—Un poco de paciencia. Nosotros somos gente práctica y no cree-

mos en los mitos; pero cuando en Holliwood aprecien lo que usted vale, se convencerá de que nadie le regatea nada a sus méritos.

—¿Cree usted?

—Le aseguro que muy pronto brillará en el cielo cinematográfico, convertida en estrella de primera magnitud.

—¡Ojalá!

—¿Lo duda?

—Sí; a fuerza de experiencia. Yo he vivido siempre en un ambiente limitado por todo. Mi padre es militar y su carrera le exige unos alardes decorativos que el sueldo, muy exiguo, no le permite hacer. Las necesidades superan a los ingresos y... ¿para qué referirle las luchas sostenidas con la situación? He intentado borrarle el gesto duro a este ambiente enconado en que vivíamos y he fracasado, porque no era posible realizar nada francamente, sino a escondidas, ocultando como un pecado el afán de vivir en serio, sin parodias amargas. ¡Y el resultado ha sido digno del esfuerzo!

—Pero ahora es diferente. Esto "vá en serio", como usted dice.

—Hasta para arriesgarme a dar este paso, que no resulta muy aventurado—y sonrió de nuevo, con una dolorosa ironía, marcada ya en su gesto insistentemente—he tenido que luchar con los míos. Una sola razón les ha convencido: la de mi juventud insumisa. Son veinte años acumulando rabia y ahogando aspiraciones. ¡Ya está bien!

—¿Y por eso huía usted de nosotros?

—Sí; me aburre la gente; le temo.

—Gracias entonces, por el trato excepcional que me ha concedido.

—Usted es diferente. Ha llegado a mí con tal cordialidad, que pareció que reanudábamos una conversación interrumpida. ¡Qué fácil es hacerse amigos, cuando apenas lo sospechamos!

Jhonatan pensó en el asedio de que había hecho objeto a Cristina y comprendió su inutilidad. Un solo instante, una frase cualquiera hallaron el ánimo de la muchacha un eco poderoso que no obtuvieron antes sus habilidades y al comprobarlo, la vanidad del millonario se sintió defraudada.

Un sutilísimo despecho le hizo terminar la conversación, vaticinando en perfecto yankee:

—Amiga mía: logrará usted un éxito formidable y cuando eso suceda, adquirirá el mejor carácter del mundo. No hay neurastenia que se resista a un régimen de dólares. Palabra.

Ella afirmó confusa, humillada.

—Es verdad; mis preocupaciones son puramente materiales. Una cifra elevada las resuelve todas.

...

Cuando la vió de nuevo, pasados unos meses, quedó maravillado de su transformación. El conocía ya el triunfo alcanzado en Holliwood por la artista española, pero no sospechaba en ella un cambio tan radical.

La prodigiosa adaptación al medio que Cristina demostraba de pronto, acabó de desorientar al americano, que caminaba a ciegas por aquel carácter.

Creyendo complacerla y más aún por realizar una secreta aspiración, la visitó en sus dominios cinematográficos, acompañando a un escritor español, que deseaba saludarla.

Ella les acogió con una sonrisa de "primer plano" extendida sobre el dibujo de los labios; saludó a Jhonatan en inglés y repartió entre los dos sus más frívolas confidencias.

En América valoraron pronto las luces de sus ojos claros, encendidas sobre el óvalo celta de su rostro moreno, pero lo que le hizo escalar rápidamente las efímeras cumbres de la pantalla, fué cierta originalidad personal, que se cotizaba muy alto en los "estudios" norteamericanos.

—Lo cierto es—recordó, dirigiéndose a Jhonatan—que usted predijo mi triunfo y ahora me parece que le debo la facilidad con que lo he conseguido.

Después no volvió a mencionar el encuentro del barco, ni sus desalientos anteriores. Solamente cuando el novelista le preguntó algo relativo a sus proyectos, pareció regresar por el camino de los recuerdos. Pero con una rapidez nerviosa, como si temiera el asalto de preguntas demasiado directas, sobre algo que esquivaba habitualmente.

—Yo regreso a España muy pronto—decía el escritor—. Acaso emprenda el viaje antes de dos días. ¿Y a usted, cuando volveremos a verla entre nosotros?

Ella hizo un gesto vago y contestó evasivamente:

—¡Qué sé yo! Por lo pronto he firmado contratos que me compro-

meten durante cuatro o cinco años y después... si esto se encadena... Ahora me preocupa el presente y el presente mío, está aquí.

—¿Pero es que no ha quedado en España, nada que le haga desear la vuelta?

—¡Hombre, figúrese!...

Y una sombra pasó por sus pupilas, tiéndolas de ese color plumizo, con que enturbian el mar las tempestades. Pero pasó sin dejar huellas.

Cuando se despidieron los dos amigos, comprobaron que Cristina Halcores, sabía comportarse con la perfecta modernidad, de las más afamadas muchachas de cinema.

Mientras se alejaban de la villa que albergaba a la "estrella" más reciente, de la novísima ciudad, el español no pudo contener un comentario amargo.

—¡Otro valor que perdemos; otro prestigio que absorbéis!

—Los pagamos mejor, chico. Es cuestión de precio.

—No tenéis dólares bastantes para pagar algunas cosas.

—Por ejemplo: Cristina Halcores.

El novelista le miró extrañado. Jhonatan le explicó melancólicamente:

—Esa mujer tiene un espíritu insobornable. Como sabe vivir, adopta las costumbres de quienes la rodean y esconde su sensibilidad, arañada en la lucha obscura que ha tenido que sostener para abrirse camino. Pero en el fondo lleva la nostalgia terrible de vuestra tierra y hoy le asomó a los ojos en una ráfaga sombría.

—Te has enamorado ¿verdad?

—Como se enamora un hombre que no conoce obstáculos, ante el primero en que se estrella su voluntad.

—¿Quién sabe?

—Yo lo sé. Una vez fué sincera conmigo y yo la ofendí estúpida-mente. Estaba triste y le hablé de dinero, para remediar su tristeza. Ahora tiene dinero y ha estado alegre por orgullo. Le hemos comprado la sonrisa, pero eso no es nada cuando se aspira a tanto!

Y cambiando de tono, propuso al escritor:

—¿Bebemos unos Whiskys?

—¿Para olvidar?

—Para sentirlo.

ROSARIO DEL OLMO.

EL MOMENTO QUE PASA POR TIERRAS DE ESPAÑA

¡LOS TOROS!!

Cuando Madrid es un horno que licua los nervios, y no podemos resistir toda la inclemencia de su sol, y tampoco podemos apartarnos demasiado del yunque; nos queda a los hombres de trabajo el gran recurso de unos días en estas sierras, que hoy todos alaban y tan pocos saben gustar.

Hace veinte años, solo don Francisco Giner, Manolo Cossío y sus íntimos explorábamos a pie estos deliciosos rincones de verdura y roca, tan llenos de rudeza y sinceridad. Hoy, reducidas "colonias" los invaden para bailar en sus Casinos, cual cuerdas o tabernas, y hacer conversación en la plaza!

Las espléndidas estrofas del inexplicablemente arrinconado Tasara, son desconocidas por estos señoritos. La égloga íntima y sencilla de Enrique de Mesa, y las sabias exhortaciones de don Francisco Giner, tampoco son de su Negociado.

Hasta lo que de típico y evocador tiene una fiesta en la sierra, es lo único que repudian estas "colonias", que hablan de Suiza por conocimiento de tarjetas postales...

Para mí, la fiesta religiosa que dura lo bastante para ganarse el dictado de solemnes, en estos pueblos de Castilla, es de una emotividad insuperable.

San Roque bendito, aquí, en El Espinar, es llevado a hombros por los *hermanos*, bajo la algarabía de una campana ebria de fiesta y unos bombardinos, parche, platillos y flauta, que pugnan por acabar antes que el resto de la masa orquestal.

Y ante aquella Imagen de pésimo gusto, pero llena de efluvios de milagrerías y dádivas, salen las labradoras a pedir buen año, y las mozas sin hablar y resollando, a pedir buen novio, y el tullido, sostenido por sus hijos, a pedir andar... Allá una madre que le ofrece un hijo, acá una abuela que le ofrece un pan.

Y el Santo, escoltado por el pueblo y por tal cual veraneante, torna a la Iglesia, donde el culto Espinés arpegia discretos trozos y acordes de plegaria.

Quien no ha visto una procesión de pueblo y una función "solemne", no se hará cargo nunca de la emoción honda y viva que

produce en el alma cristiana esa ferocidad con que la murga irrumpe al Alzar, con los acordes de la Marcha Real...

Luego, la "música d'aire" no cesa de soplar. Bailan las mozas, bailan los chicos y los viejos; y, cuando a la hora del sórdido condumio, aderezado con sandía y vino extraordinarios, se oyen ¡vivas!, sabemos que llegan los amigos de Eugenio Noel, los héroes, los vencedores, los ídolos de coleta, que levantan más exclamación que el Patrón San Roque.

Ya el delirio es un río en crecida.

Estas gentes de faja baja y bragas caídas y paso cansino, corren, chillan, gesticulan, cuentan perras; se hacinan ante la reja de la Casa Consistorial, que corona el letrerito:

Toros para hoy.
Despacho de billetes"

Van a la fiesta el señorío y los braceros, y los *mendigos ciegos*. Van a la fiesta los convalescientes.

Va a la fiesta—entre la pareja de la guardia Civil—el alcalde y los toreros, y el propio Señor Cura. ¡Todos van a esa matanza con reglas, que enardece el ánimo y la atmósfera, y anima los hombres y a las bestias!

El pueblo toma un aspecto de inquietud gallarda y graciosa. Todos hablan a voces, y la música, de aire ya no puede meter más ruido ni trasladarse a más sitios.

Los toros "han sío güenos". En el hospital queda un torero y se "echó a un espetador" a la cárcel por rematar una suerte.

Gracias al fiel cumplimiento de su deber, el señor alcalde de El Espinar no tiene que lamentar desgracias. Es un funcionario recto y celoso de su cargo, que continúa la buena administración y la buena política de este Ayuntamiento, con pingües rentas y categoría para tener contador.

El Espinar es un ejemplo de pueblos. Se vigilan los pesos, hay guardias municipales numerados, el 1 y el 2; máquinas de barrer y regar, alcantarillado; rentas acumuladas!

Y vamos a la tragedia oficial de los toros:

Luego que un aficionado cornea a un toro, y otro, defendiéndose bravamente—porque

no hay suerte de pica ni casi banderillas—, lanza el estoque en espasmo de dolor, al "más pintado" del público; luego que los hembras han gritado de terror y los hombres han rugido de entusiasmo, los mozos restriegan y refriegan las alpargatas en la sangre del toro, aún caliente y casi vivo, porque se "conduran más y se llevan recuerdo"

Y al siguiente día "s'atraca cá cual, del toro que *más gracia* le hizo, porque s'es cuartizan la misma noche, y se vende a 0,80 el kilo."

—¡A ver!; chicha pa, cuasi un año; tajaás pa too; hasta mondegullas que puede uno hacer a los dos meses."

"...Mialo, mialo, del mogón; que acá mesmo tiene el rejonazo que le metieron en el lomo". "Pues, la Fulana, ha cargao con el cacho siguiente; s'habrá enontrao, pua ser, el rejón d'aquella banderilla terciá".

¡Oh, qué crudo, qué crudo!

Que vergüenza que se manchen estas rocas y estos prados con las huellas de las alpargatas "bien untás de sangre".

Felizmente, esta ola de barbarie pasa, y queda de nuevo la augustez y la seriedad rigiendo nuestra vida, que ama la paz del sembrado y disfruta aquí, a toda hora, una orgía de vista y *siente* a Dios...

ALEJANDRO BHER.

Ferrocarriles Ceuta-Tetuán

Horario de trenes

Salida de Ceuta, a las 16,55 horas.

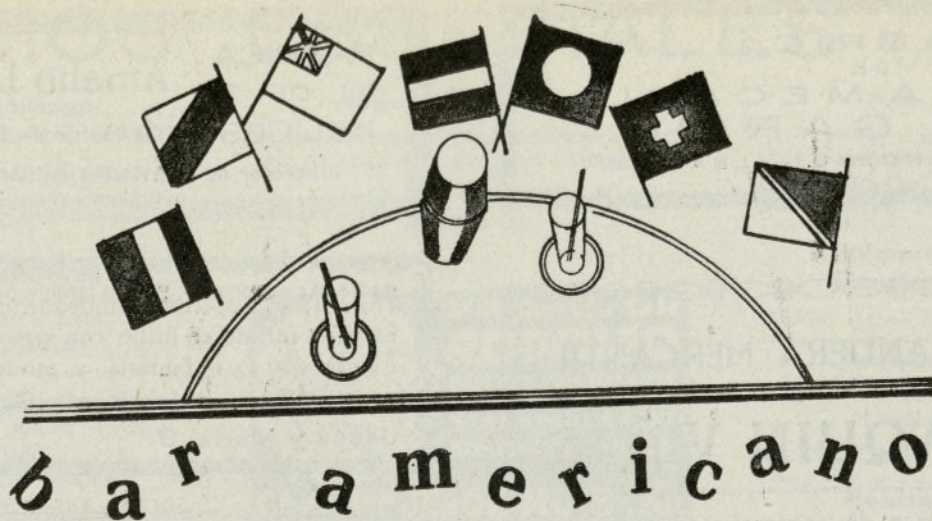
Llegada a Tetuán, a las 18,31 horas.

Desde Ceuta salen diariamente dos trenes más.

Salida de Tetuán a las 8 horas.

Llegada a Ceuta (Puerto), a las 9,3 horas.

Estos trenes tienen enlace con el vapor correo de Algeciras a Ceuta y viceversa.



Nuevo Gobierno.

En Barcelona fué detenido un tal don Francisco Barea que, según dijo, venía a Madrid a proponer al general Berenguer una serie de importantes medidas de gobierno, para encauzar definitivamente la situación política de España. El buen hombre—ingeniero, según han dicho los diarios—incluso traía ya una lista de los señores que iban a formar el nuevo gabinete. Y eran éstos:

Ortega y Gasset.

Marañón.

Pestaña.

El marqués de Villaviciosa.

Don Mario Roso de Luna.

Nosotros nos atreveríamos a proponerle a Barea un núcleo de personalidades más interesante que ese que él ha reunido. Por ejemplo:

Eugenio d'Ors.

José Fernández del Villar.

Jacinto Capella.

El Niño de la Palma.

José Centeno.

Frase de saloncillo.

Esto ocurrió hace muy pocos días en un teatro madrileño, en uno de los contados teatros abiertos todavía. En el entreacto de una obra, uno de los autores más conocidos entra al camerino de una artista del elenco. El autor empezó a decir galansterías a la mujer y a elogiar su labor en la obra que estaban representando.

—Ha estado usted sencillamente admirable decía él.

—¡Oh, no! Es usted muy adulator. Para hacer bien ese papel se necesitaría ser joven y hermosa.

—Pues usted ha demostrado todo lo contrario...

El político ante el mar.

Agosto. Ya el momento de las frisolidades veraniegas en las playas de moda. Bañistas, casinos, terrazas. En una de nuestras playas

se oyó, hace unos cuantos días, una frase de doble actualidad. Actualidad doble por el color veraniego y por el color político de la frase. Un diputado de las cortes de hace siete años—seguro diputado, también—en las próximas cortes—hablaba a sí a una señora, en la playa:

—Esto es magnífico. El aire del mar es mucho mejor que el del Congreso. Yo, desde que estoy aquí, me siento otro. Hasta he cambiado de color.

—¿Otra vez?

La casa de Menéndez y Pelayo.

En Santander han dado la voz de alarma ante el temor de que pueda ser vendida la casa que habitó don Benito Pérez Galdós. Está bien ese celo. Lo aplaudimos, pero quisiéramos que la ciudad montañera fijara también un poco su atención en la casa de Menéndez y Pelayo, que, según nuestros informes, está completamente olvidada, incluso dedicada a fines completamente ajenos al arte literario.

En cambio, la biblioteca del sabio—dirigida hasta ahora por Miguel Artigas, nuevo director de la Nacional—está muy bien atendida. Una vez, su bibliotecario pidió al Ayuntamiento que se pusieran en ella unos de esos aparatos apagafuegos, en previsión del posible riesgo de un incendio. Un incendio en aquellas salas llenas de miles de volúmenes de un valor incalculable, equivaldría a una pérdida sin posible reparación.

Todos los concejales estuvieron de acuerdo en adquirir lo que se solicitaba. Sólo uno se resistía. Y apoyaba sus razonamientos en la frase siguiente, a la que ninguno supo qué contestar:

—Porque, vamos a ver: la Biblioteca, ¿no está asegurada?

Por qué lleva patillas un crítico musical de Madrid.

Un periodista y crítico musical madrileño, redactor, de un diario de la noche muy conocido, sobre todo, en los medios teatrales,

Ayuntamiento de Madrid

es muy alto y tiene unas grandes patillas, largas, largas... ¿Por qué tiene unas patillas tan largas este crítico madrileño, ahora que las patillas *no se llevan*, y los rostros van cada vez más rasurados? Nosotros hemos oído el otro día la siguiente explicación:

—Es que, como es tan alto, al afeitarse no llega más que hasta ese sitio de la cara...

El general Petain y los prisioneros alemanes.

Un recuerdo de la Guerra, ahora que la Guerra está de actualidad merced a la novela —“Sin novedad en el frente”, “El sargento Grischa”, “Cuatro de Infantería”—. Es en el frente francés. Un grupo de oficiales alemanes prisioneros quiere, a toda costa, visitar al mariscal Petain, jefe de las tropas francesas de esa región. Necesitan hablarle. Y lo consiguen, por fin, un día. Hablan:

—General, queremos quejarnos ante usted de lo mal atendidos que estamos. Sobre las casas en que vivimos, caen continuamente bombas y metralla. Aquello no es nada confortable. Todo está desmantelado... Con decirle a usted que el general tiene que dormir en el cuarto de baño...

Petain escucha la protesta en silencio. Y les contesta luego, con la calma más encantadora:

—Desde luego, señores, sus protestas son justas. Toda la región está muy destruída. No hay nada en buen estado. Pero no puedo llevarles a otro sitio. Porque yo nunca podía imaginarme que los prisioneros alemanes iban a ser tantos...

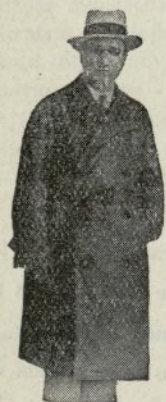
El hombre de las carteleras.

Pasa el fijador de los carteles. El hombre, de tanto verse frente a títulos de dramas, de comedias y de sainetes, entiende ya su poco de teatro. Se atreve a opinar, a tener juicios propios.

—Esto va mal, muy mal—dice—. Cada vez peor. En esta semana no se ha estrenado ninguna obra con cante flamenco...

EL DIABLO VERDE.

FABRICA
DE
SERRERIA MECANICA
JUAN GARIJO
PADRE ROMANO, 40. - ALBACETE



LA BANDERA MERCANTIL
DE
JOAQUIN VIÑAS

Toda clase de confecciones gabanes
de cuero, monos, zamaras, calzones
de cuero, prendas para aviación y
- - - - - trajes de vestir en general - - -

MAGDALENA, 2
Teléfono 14.216 - Apartado 546

MANTEAUX-ROBES-CHAPEAUX
OTTOS
MODES

Plaza de los Ministerios 1. dupdo. primero decha.-MADRID

¿Qué cafés prefiere usted?

Los de **EL CAFETAL**

Son los más exquisitos

MARQUES DE URQUIJO. 14.-TELEFONO 35.445
SE SIRVE A DOMICILIO

GRAN BAZAR

DE

DANIEL CRUZ

TEJIDOS / CONFECCIONES / CALZADO

Impermeables de todas clases, paraguas, bastones, abanicos, pa-
ñuelos, medias, calcetines, artículos de viaje, etc.—Terciopelos para
trajes y abrigos, gran stock; taller de sastrería y camisería; confe-
cción para señoras, caballeros y niños

PRECIOS AL CONTADO

PRIMO DE RIVERA, 25.-CEUTA

REUMATICOS

CREMA BICARBONATADA.-EFECTOS RAPIDOS

PRECIO: 3,15 PESETAS

TORRES MUÑOZ. - SAN MARCOS, 11

FABRICA

DE

HELICES

Amalio Díaz

GETAFE

Primera y más
importante
fábrica de España

:: Proveedor de la Aviación militar, naval y líneas aéreas ::

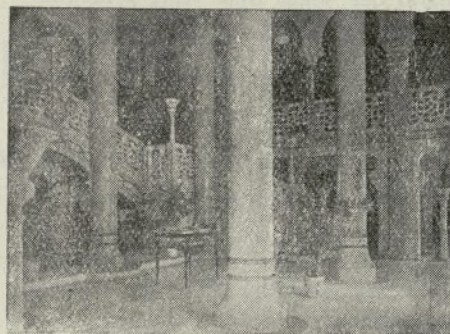
TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. ediciones MARGARA
Extenso surtido en brillo con versos, sepia, rubí, bordadas,
caricatures, fantasía y modelos propios, patentados.

Editor y fabricante: **G. H. ALSINA**

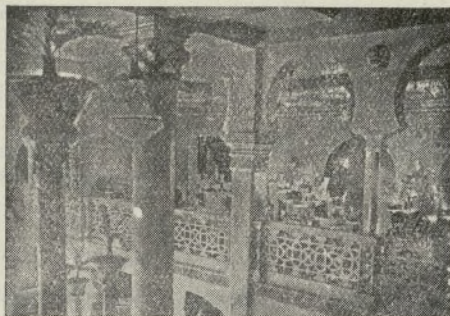
Jesús y María, 6

MADRID

HOTEL REINA VICTORIA



Vista
del "hall"



Vista del
comedor.

EL MEJOR DE LA POBLACION

ASCENSOR, BAÑOS, ETC.

Calle de Prim. - MELILLA

INFORMES Y
PEDIDOS
**GARIJO
MENENDEZ Y
RESPALDIZA**
INSTRUMENTOS DE MUSICA Y PIANOS

Holton
PATENTED
BAND INSTRUMENTS
LA REVELACION
DEL DIA

MAYOR
42 PRAL
MADRID

ANUNCIOS

ESPECIALES

CINCO LINEAS
DOCE PESETAS

Encarnación Santiago
Pferra. en Partos. Consulta de 3 a 5
Auxiliar de Medicina y Cirugía.
Carolinas, 1, entlo., n.º 2 (Cuatro Caminos)
Teléfono 36.202.

Modista de Sombreros
Elegantes modelos Precios económicos
Se enseña la confección a señoritas.
Fuentes, 11, 3.º izquierda.

Clínica Dental - Médico Dentista
Dentadura sin paladar, nuevo sistema,
único en España.
Laboratorios protésicos propios.
Príncipe, 19 y 21, pral. Teléf. 19618

Peluquería de Señoras
Ondulación Marcel - Cejista - Manicura.
Servicio a domicilio.
Zurita, 8 entresuelo

Manuel Barrera
Hules y gomas. — Artículos de limpieza.
Se arreglan impermeables. Linoleum para pi-
sos. — Tapetes de hule, jabones, colonias, etc.
León, 33 (Esquina a Antón Martín).
Teléfono 73.559. **MADRID.**

Por derribo de la finca liq idamos las exis-
tencias. Algunos precios: Canastillas, seis
prendas, por 7,75. — Abrigos, niño, paño,
forrado, por 6,50.

Clemente y García. — Mayor, 34.

Papelería
Objetos de Escritorio
Gran surtido en juguetes y postales.

Santa Engracia, 22
Teléfono 11.616.

Peluquería de señoras PARADELA
Permanente, 15 pesetas
Válgame Dios, 6 Tel. 11660

Angel Peinado Leal
Diarios, Revistas y Publicaciones. — Exclusi-
vas de venta para España y Extranjero.
General Alcaez de Castro, 10
MADRID

PROFESOR RODOLFO
CALLISTA INSUPERABLE
Y LAS MANICURAS MAI
BONITAS DE MADRID
CA DE SAN JERONIMO - 8 - PRAL
TELEFONO 19785

MODAS EMY
Corte elegante
Nicasio Gallego, 12, entresuelo
Ultimos modelos. Teléfono 40.786

PALACIO
Fotógrafo
Ofrece a usted su estudio en Fuenca-
rral, 112, entresuelo, donde apreciará la ba-
ratura y calidad de sus trabajos.

AGENCIA IGUALADINA
TRANSPORTES Y ACARREOS
CHURRUCÁ, 1. TELEFONO 18991
(ESQUINA A BARCELÓ) **MADRID**

Academia Castillo
Pintura y dibujo natural. — Clases gene-
rales y particulares para señoritas y ca-
balleros. De once a dos y de tres a cinco.
Estudio: Fuencarral. 42

Pensión Felicidad
Gran confort, cuarto de baño, ascensor,
trato esmerado. Pensión desde 6 pesetas.
**Jerónimo Quintana, 5, 1.º (al lado
del Teatro Fuencarral). — Madrid**

Peluquería de Señoras
Hermanas Ormaechea.
Toledo, 55. — Teléfono 70.404. Madrid.

Profesora de Francés
(diplomada)
Lecciones particulares.
MONTERA, 53. Teléfono 17.037

Continental Correos
Postales. — Objetos de escritorio.
Carretas. 33

Emilia Villar
Modas
Elegancia. Economía.
Buen gusto.
San Onofre, número 8, principal.

Ofelia Sanchiz
Modista-Peletera
Hechurá traje o abrigo, 15 pesetas
Se reforman toda clase de prendas.
Leganitos, 34, entresuelo.

Pago más que nadie
Muestrarios y saldos de bisutería.
Gerardo. — Carolinas, 5
MADRID

Estudio de Varietés
M. Paso - J. Merino
Sus directores ofrecen a nuestras artistas
los números que serán el éxito de la tem-
porada. Se regulan instrumentaciones.
Pelayo, 9 y 11. — Horas de 4 a 8

RELOJERIA LASHERAS

¿Quiere V. llevar hora fija?
Visítenos y será V. nuestro cliente
Se garantizan toda clase de trabajos
por dos años.

**11, Fuentes, 11 y Paseo de x-
tremadura, 90 - MADRID**

ACADEMIA DE BAILES DE SALON

PROFESOR VILLAR (ex Profesor del Palace Hotel)
Clases particulares y generales.
— "Orquesta Odimey"
Augusto Figueroa, 31 y 33. — Teléfono 14.12

KELVINATOR

LA MEJOR NEVERA ELECTRICA
Ha visto usted nuestros
nuevos modelos?
Exposición; SERRANO, 17. — Teléf. 53209
:-: MADRID :-:



BAILES MODERNOS

Academia elegante.
Culta y Moral
Enseñanza rápida
Plaza del Carmen, 1
MADRID



**El aseo de la boca es
manantial de salud**

grave usted en su memoria
esta máxima y recuerde
siempre que solo
NACARINE
DENTIFRICO
puede llenarlo de satisfacción.

Si usted ama la salud,
al levantarse por las
mañanas y después
de cada comida, tendrá
siempre un tubo a su
alcance.

NACARINE
PASTA
POLVOS
ELIXIR

"ARTISTAS"

Dentaduras naturales y Aparatos
para caracterizaciones
Fuencarral, 148 Médico Odontólogo



El papel para cigarrillos
ABADIE

4 veces Miembro del Jurado. Fuera de concurso
11 Grandes Premios
Ha obtenido la más alta recompensa
en la Exposición de Barcelona
Miembro del Jurado.
Fuera de concurso

ESTUDIO DE BAILE EX PROFESOR PARA SEÑORITA
profesora: **MARUJA LAFUENTE**
Mesó de Paredes, 18 (próximo a Progreso)
Teléfono 70.475

ANUNCIOS ESPECIALES

CINCO LINEAS
DOCE PESETAS

ALHAJAS pagamos bien
antigüedades, objetos plata antigua, telas,
abanicos, miniaturas, porcelanas.

SUCESOR DE JUANITO
Pez, 15. Teléfono 17.487

Academia de Corte y Confección
(Sistema Lizarriturri)

Directora: Señora de Herranz (diplomada)
Confección vestidos y sombreros. Ense-
ñanza moderna y práctica. Se dan títulos.
Gravina, número 19, tercero centro.

VIAJANTE visitando regularmente dos ve-
ces al año todo el Sur de España, admite
representaciones a comisión de casas se-
rias con pequeños muestrarios. R. VINAS,
O'Donnell, 76. 2.º dcha. (Tetuán). Madrid.

¡Mi Salón! Peluquería de Señoras
Casa Domínguez

Ondulación permanente. Marcel y al agua.
Tintes Henné.

Montera, 39, entlo. Telef. 17.272

«TALIA»

Cafés, chocolates, azúcares, bombones y
caramelos.—Atocha, 27 (frente al teatro
Calderón, al lado del estanco). Madrid.
:: Esta casa no tiene sucursales. ::

Angela L. Sellera

Partos. Ex profesora de la Maternidad
de Buenos Aires.
Consulta diaria de tres a cinco.
General Alvarez de Castro, núm. 20.

Enfermedades de la Matriz

Embarazo, impotencia.

Médico especialista.

Jardines, número 13, principal.
MADRID

Clínica del Dr. Villar, Jacometrezo 61

Especialidad en enfermedades de la piel
y secretas. Tratamiento garantizado des-
de 125 pesetas (incluidas inyecciones).
Horas: de cuatro a siete de la tarde.

Taller de bronceado y niquelado
perfecto de Joaquín Blázquez

Don Ramón de la Cruz, número 10 (es-
quina a Claudio Coello).
Madrid. Teléfono 50.388.

CELIA GASCON
Modas.

Corte y confección.—Elegancia.
Ayala, 138, 1.º A, letra D.
Teléfono 51.996.

INGLES

exclusivamente

Clases particulares y por grupos.
Interés en la enseñanza.
Plaza de Isabel II, 5.

Lina Esteban Díez
Manicura-Cejista

Se hacen servicios a domicilio.
Lope de Rueda, 9, 1.º interior izq.
Teléfono 51.262.

MARIO MIAJA
ODONTOLOGO
Instalación con los últimos adelantos.
MAYOR-50-PRAL MADRID

Félix R. de la Fuente
OPTICA

Se gradúa la vista gratis
Caballero de Gracia, 7 y 9 MADRID

Señor Alonso

Profesor diplomado de francés.
Lecciones particulares y generales.
Precios módicos. Se hacen traducciones.
Fuencarral, 12 tercero derecha.

«Goya Continental»

Mensajeros rápidos a domicilio
Goya, 61.—Teléfono 14.378.

MARRON
LA TIRE DE MODA
HECHURAS Y FORROS DE TRAJE O GABAN DEIDE
45 PTAS
MADERA-59-MADRID

Señorita Vienes

Da clases de idiomas, con especialidad
de francés y alemán, a domicilio.
Paseo de Luchana, número 37.

¿Queréis que os toque la Lotería?

Comprad vuestros billetes en la Adminis-
tración número 32.

Calle de Carretas número, 19
MADRID

DEPILATORIO
VITA

Depilación segura, rápida y completa-
mente no ofensiva del vello y pelo super-
fluo que tanto afea a la mujer.
De venta en Perfumerías,
J. R. OLIVE, Cuesta Sto. Domingo 2
MADRID

María González
Modas

Estilo parisién. Gran "chic".
Moratín, número 24, 1
Precios económicos.

EL RAPIDO
Tinte y Quitamanchas

Limpieza en seco trajes caballero, 6 ptas.
Idem trincheras, garantizando la tela im-
permeable, 6 ptas.

O'Donnell, 60 (Cuatro Caminos)

SALVADOR

Peluquería de Señoras

Manicura, ondulación Marcel, perma-
nente y al agua. Especialidad en tintes.
Peligros, 14 y 16. Teléfono 18.684.

Profesora de Francés Diplomada

Lecciones a domicilio.

Traducciones.

Jorge Juan, 44, principal centro.

Tubos emboquillados para cigarrillos
«NELLY»

De venta en todas partes.
Fabricante. J. Pinar. Prado, número 9.

Lotería número 44
Clavel, número 2.

MADRID

La que paga los mayores premios.

José de la Rosa

Se reforman sombreros de señora y ca-
ballero. Especialidad en la limpieza, teñido
y vuelta de sombreros de fieltro. Precios
especiales.—Jesús del Valle, 26. Madrid.

LA MAS PERFECTA
BATIDORA ELECTRICA

Una batidora se suministra con un peso
de 30 libras otro de 18 un mezclador y
un amasador

INSUPERABLE POR SU POCO GASTO
Y RENDIMIENTO DE TRABAJO

LUIS PAYAN
MARIA DE GUZMAN-30
TELEFONO 10342-MADRID

Milagros Sánchez

Profesora en partos.

Consultas: Bravo Murillo, 76, de tres a
seis. Almansa 14, de nueve a una.
Teléfono 32.429.

Sastrería militar y de paisano
José Guerrero

Especialidad en uniformes para cuotas.
Ferraz, número 3.

ACADEMIA ARISTOCRATICA
de bailes de sociedad

Directores: Salomé-Anfredi

Profesores del Hotel Nacional.
Pozas, 16. Teléfono 11.942.



M. GALVEZ

Cruz, 1 .- MADRID, 12

Sellos de correos para colecciones
Pidan precios corrientes gratis

Margarita López — Modista

Secciones de corte y confección.
Trajes para artistas.
Corte elegante. Precios económicos.
Tutor, 59, principal.—Teléfono 32.240

AQUILINO

Registradoras

Si usted quiere que su caja registradora
sea eterna y que funcione con regularidad,
asegúrela en esta casa.

Rollos para «tickets» más baratos
que nadie.

Larra, 11.—Teléfono 14.273.

(Fundada el año 1913).

Tinte Chino del Cuero

Teñido de bolsillos,
calzados e impermeables de cuero.

Calle de Echegaray, núm. 17.
Teléfono 18.696

Casa Victoria

Máquinas para escribir.—Taller de repa-
raciones.—Copias a máquina y Escuela
de Mecanografía.

Hortaleza, 64.—Teléf. 12431.—Madrid

ENA

Vestidos - Sombreros - Abrigos
Se admiten géneros.

Fuencarral, 74 y 76, pral.-Madrid

LANERIA PURROY
LAS MEJORES LANAS Y COLCHONES
CARRANZA-16.
TELEFONO NUM 40481-MADRID

negocio de Estado: que espere junto a la puerta de las Meninas, por la parte de adentro. Pero luego, luego.” Esta carta no tenía firma.

—¿Quién os ha dado esta carta, doña Verónica? No conozco la letra, no tiene firma. ¿Estáis de servicio?

—¡Ay! ¡sí, señor! Y yo no sé qué hay esta noche en Palacio: las damas andan de acá para allá. La camarera mayor está insuportable, y la señora condesa de Lemos tan triste y pensativa... algo debe de haber sucedido grave a la señora condesa.

—¿Pero quién os ha dado esa carta?

—La señora condesa de Lemos.

—La condesa de Lemos no es alta, ni blanca, ni... no, señor—murmuró Montiño.

—Ea, pues quedad con Dios, señor Francisco, dijo la dueña. No me hallo bien fuera de Palacio; es ya tarde y está la noche tan oscura...

—Os ha dicho que llevéis contestación?

—No, señor.

—Pues id con Dios, doña Verónica, id con Dios. Voy a mandar que os acompañen.

—No, no por cierto: vengo de tapadillo; adiós.

—Dios os guarde.

—La dueña se envolvió completamente en su manto, y salió.

—Que me confundan si entiendo una palabra de esto—dijo Montiño.—¿Si será verdad?... ¿si será la reina la que necesite en Palacio a mi sobrino?... ¡pero señor!... ¿cómo conocen ya a mi sobrino en Palacio?

Montiño tomó el partido de no devanarse más los sesos: para tomar este partido tomó también una resolución.

—¿Es preciso—dijo—que mi sobrino vaya a Palacio con las cartas de la reina.

—Y saliendo del aposento en que se encontraba, atravesó la repostería y se entró en el otro aposento donde estaba su sobrino.

CAPITULO VIII

DE CÓMO AL SEÑOR FRANCISCO LE PARECIÓ SU SOBRINO

GIGANTE.

Hacia ya tiempo que el joven había acabado de comer y hacía su digestión recostada la silla contra la pared, puestos los pies en el último travesaño del mueble, y entregado a un pensamiento profundo.

Al sentir los pasos del cocinero mayor, dejó la actitud en que se encontraba para tomar otra más decente.

—¿Habéis comido bien, sobrino?—dijo el cocinero.

—Es la primera vez que he comido, tío—contestó el joven.

—¿Os encontráis fuerte?

—Sí, por cierto.

—¿De modo que embestiríais con cualquier aventura?

Al oír la palabra aventura, Juan Montiño, que se había distraído por un momento de su idea fija, volvió a ella.

—¿Conocéis a la reina, tío?—le preguntó.

—¡Pues podía no conocerla!—dijo con sorpresa el señor Francisco.

—¿Es la reina alta?

—Sí.

—¿Es la reina gruesa?... es decir... ¿buena moza?

—Sí.

—Pues tío, yo quiero conocer a la reina.

—Yo creo que estás loco, sobrino... ¿Qué preguntas son esas y qué empeño?

—Empeño... no por cierto... pero me ha hablado tanto de la buena que era su majestad mi amigo don Francisco de Quedo...

El cocinero mayor estaba alarmado.

—¿Conoces tú a la reina por ventura?—dijo.

—¡Yo! ¡no señor! ni me importa conocerla: es muy natural que el que viene por primera vez a Madrid, después de comer y beber, pregunte si el rey es alto o bajo, hermoso o feo: lo mismo me ha acontecido a mí; sólo que en vez de preguntaros por el rey, os he preguntado por la reina. Nada más natural.

—Pues es muy extraño: tú me preguntas por su majestad, y yo acabo de recibir esta carta de manos de una dueña de palacio.

Tomó la carta Juan Montiño, la leyó, se puso pálido y se echó a temblar.

—¿Y de quién creéis que pueda ser esta carta?

—Carta que viene por la Condesa de Lemos, debe haber pasado por las manos de la camarera mayor, que debe de haberla recibido la reina.

—¡Aquí dice secreto de Estado!—dijo sin intención el joven. Pero en aquellas palabras el suspicaz Montiño vio una intención marcada, más que una intención: una explicación completa: su sobrino creció para él de una manera enorme, creyóse relegado al silencio, dominado, convertido en un ser inferior a su sobrino.

—Y no, no creas—dijo—que yo pretendo saber tu secreto. No comprendo bien lo que sucede... pero... te llaman a palacio: la reina es demasiado imprudente...

—¡Tío!

—¡Después de lo de las cartas!

—Pero tío, no os comprendo.

—Escucha, Juan, escucha—dijo Montiño, que estaba atortolado y que había perdido el tino. Don Rodrigo de Calderón está aquí: luego saldrá por el postigo de la casa del duque: yo te llevaré a ese postigo; debes esperarle; lleva en el bolsillo de su ropilla las cartas que comprometen a la reina.

¡Las cartas que comprometen a la reina!

—Sí—dijo sudando el cocinero mayor—las cartas de la reina. Es necesario que antes de ir a palacio esperes a don Rodrigo, que le acometas, que le mates si es preciso; pero esas cartas, Juan... y mira, hijo mío—añadió el cocinero mayor asiendo las manos del joven y mirándole desencajado y pálido, porque cada vez se hacía para él un personaje más respetable su sobrino:—aprovecha tu buena, tu inesperada fortuna: no te pregunto cómo has podido llegar hasta donde has llegado en tan poco tiempo; eres ciertamente muy hermoso, y las mujeres... pero sé prudente, muy prudente... No te ensoberbecas, aprovecha las horas de buen sol, hijo; pero mira que las intrigas de palacio son muy peligrosas.

—Pero tío...—replicó el joven, que no comprendía una sola palabra.

—Nada, nada—no hablemos más de esto; lo quiere ella, en buen hora.

Juan Montiño no se atrevió a aventurar ni una sola palabra más, por temor de cometer a ciegas una torpeza, y se encerró en una reserva absoluta, en una reserva de expectativa.

—No quiero que andando en tales y en tan altos negocios no lleves más armas que la daga y la espada, el oro es un arma preciosa. Toma, hijo—y sacó una bolsa verde y la puso con misterio en las manos del joven—no es grande la cantidad, pero bien habrá diez doblones de a ocho. Tú me devolverás esa cantidad cuando puedas. Ahora no hablemos más, ni por la casa, ni por la calle. Voy a llevarte, a esconderte frente al postigo del palacio del duque.

Y se volvió hacia la puerta.

Pero de repente se detuvo.

—¡Ah! Se me olvidaba—dijo limpiándose con el pañuelo el sudor que corría hilo a hilo por su frente—por muy afortunado que seas, no puedes pasar toda la noche en palacio; allí sólo estarás un breve espacio... Luego... en mi casa no quiero que estés... no sería prudente... cuando un hombre ocupa con una alta señora el lugar que tú maravillosamente ocupas, debe evitar que ésta sepa que vive en una casa donde hay mujeres jóvenes y bonitas. Cuando estés libre, sube a las cocinas, pregunta por el galopín Aldaba y dile de mi parte que te lleve a casa de la señora María, la mujer del escudero Melchor... no te olvides.

—No me olvidaré.

—Allí tienes preparado y pagado el hospedaje. Es lo último que tengo que decirte. Conque vamos, hijo, vamos.

Juan siguió a su tío; al pasar por la repostería éste, dijo arrojando una mirada a las mesas y a los aparadores:

—Me voy a tiempo; ya se han servido los postres y los vinos. Buenas noches, señores.

Despidieron todos servilmente, pajes, lacayos y galopines, al cocinero de su majestad, y recibiendo iguales saludos de la servidumbre que ocupaba las habitaciones por donde pasaron, salió a la calle, siguió, torció una esquina, recorrió una tortuosa calleja, dobló otra esquina, y al comedio de otra calleja oscura se detuvo.

—Ese es el postigo de la casa del duque—dijo el cocinero mayor.

—¿Y por ahí ha de salir el hombre que lleva consigo esas cartas que comprometen a su majestad?

—Sí, don Rodrigo Calderón, pero saldrá tarde; aunque te llaman luego a Palacio, esto importa más: créeme, espera aquí, porque podrá suceder que don Rodrigo salga temprano, dentro de un momento; podrá suceder también que salga acompañado; en ese caso... déjale y vuelve mañana a este mismo sitio, hasta que lo veas solo. ¿Pero estás seguro de tu valor y tu destreza?

—Cuando se trata de la reina, tío, no hay que pensar más que en servirla.

—Pues bien; ocúltate, que no puedan verte; aquí, en este soportal. Y adiós, voy a ver ahora mismo a mi hermano Pedro.

—Quiera Dios, tío—dijo tristemente el joven—que le encontréis vivo.

—Adiós, sobrino, adiós: nunca he sufrido tanto; quisiera irme y quedarme.

—Id tranquilo, tío; que como Dios me ha sacado de otros lauces, me sacará de éste.

—Dios lo quiera.

—Id, id con Dios.

El señor Francisco Montiño tiró la calleja adelante y tomó a buen paso el camino del alcázar.

Para él, a quien habían fascinado las coincidencias casuales del relato de Gabriel Cornejo con la carta de palacio y con las impacientes preguntas de su sobrino postizo acerca de la reina, era indudable que Juan había tenido un buen tropiezo; que, en fin, la reina le amaba o le deseaba... pero todo eso se hacía duramente inverosímil al cocinero mayor, porque, en efecto, lo era; y sin embargo, creía tener pruebas indudables; aquella carta que había venido a sus manos por conducto de una dueña de palacio y con todas las señales de provenir de la reina; las medias palabras de su sobrino; el aspecto extraño, la sobreexcitación que en él había notado, todo contribuía a hacerle creer lo que no quería creer, porque lo que repugna fuertemente a la razón, lo rechaza enérgicamente la voluntad.

Francisco Montiño no encontraba otra salida al pasmo que le causaba todo aquello, más que encogerse de hombros, y decir: —¡Y yo que hubiera jurado que la reina era una santa!

Y luego añadía en una reacción de la razón y de la voluntad:

—No, señor; es imposible, imposible de todo punto; yo estoy soñando o me vuelvo loco. Ni creo esto ni lo de don Rodrigo Calderón. ¡Bah! ¡blasfemia! Es cierto que la reina no ama al rey; pero de esto a... a olvidarse de quien es... ¡Vamos, no puede ser!

Y recordando luego cuanto había visto y oído, exclamaba:

—Pero las mujeres, con corona o sin ella, son siempre mujeres, capaces de hacer lo que ni aún se podría pensar.

Al cabo, terminaba su lucha con la siguiente conclusión:

—Ello, al fin, no me importa tanto que me exponga a volverme loco devanándome los sesos; si mi sobrino, es decir, si ese joven que me cree su tío hace suerte... mejor; algo me alcanzaría; si todo eso de la reina no es más que una equivocación, un enredo... mejor, mucho mejor, porque la reina será lo que yo creo que es y lo que debe ser. De todos modos, no pasará mucho tiempo sin que yo sepa la verdad. Entre tanto, vamos a pasar una mala noche por ver a mi hermano, y no nos detengamos, ya que hay que saber otro secreto importante, porque la muerte no se espera a que uno despache sus negocios.

Pensando esto entraba por la puerta de las caballerizas reales.

—¡Hola, eh!—dijo desde la puerta de una cuadra.—¡Los palafreneros de guardia!

Acudieron dos o tres mocetones.

—Al momento, al momento, para el servicio de su majestad, dos machos de paso que puedan andar cinco leguas en dos horas, y un mozo de espuela, que no se duerma y que no me extravíe.

—Muy bien, señor Francisco Montiño—dijo uno de los palafreneros—cuando vuesa merced vuelva, ya estarán las bestias y el mozo dispuestos para echar a andar.

El cocinero mayor atravesó el arco de las caballerizas, la plaza de armas, el vestíbulo y el patio del alcázar, se metió por un ángulo, por una pequeña puerta, empezó a trepar por unas escaleras de caracol, y a los cien peldaños desembocó en una galería, apenas alumbrada por algunos faroles; apenas entró, llegó a sus oídos la voz de dos mujeres que cantaban de una manera acompasada y lenta, como quien se fastidia, un villancico.

—¡Qué feliz sería yo—dijo—si no me cercasen y me rodeasen y me amargasen la vida, tantos negocios y tantos enredos! ¡Y si no, cuán felices y cuán contentas están mi mujer y mi hija!... Es necesario dar un corte a esto; soy rico a Dios gracias,

y debo retirarme y descansar. Abre, Inesilla, hija mía—dijo llorando a una puerta.

Cesó el canto, oyéronse unas leves pisadas, se abrió la puerta y con una palmatoria en la mano apareció una preciosa niña de dieciséis a diecisiete años.

—¡Cuánto ha tardado vuesa merced, señor padre!—dijo sonriendo al cocinero mayor—mi señora madre y yo estábamos con mucho cuidado.

—¡Y cantábais!

—Por entretener la espera.

—Pues más voy a tardar—dijo Montiño entrando en una pequeña habitación y sacudiendo su capa, que estaba empapada por la lluvia.

—¿Cómo que vas a tardar, Francisco?—dijo una joven hermosa también, y como de veinte años, que al levantarse para tomar la capa del cocinero mayor, dejó ver que estaba abultadamente en cinta.

—Sí, Luisa, sí: me obliga el hacer un pequeño viaje ahora mismo, un asunto bien desagradable.

—¡Y con esta noche!...—dijo Luisa.

—Mi hermano el arcipreste—dijo tristemente el cocinero mayor—se muere, y acaso no llegue a tiempo ni aún de cerrarle los ojos.

—¡Oh! ¡Qué desgracia!—dijo Luisa.

—Está de Dios que yo no conozca a ningún pariente mío—dijo Luisa.

—No hay que afligirse demasiado—dijo Montiño—nacemos para morir y mi hermano era viejo.

—¿Y durará mucho tu ausencia, Francisco?—dijo Luisa.

—Mañana a más tardar estaré de vuelta. Saca mi loba de camino, Inesita, y mis botas; yo voy por mis pedreñales; siempre es bueno ir bien preparado.

Y Montiño abrió una puerta con una llave que sacó de su bolsillo, y entró y cerró.

La mujer lanzó una mirada ansiosa a aquella puerta.

—Montiño atravesó otra habitación, abrió otra puerta y se encerró en un pequeñísimo aposento, en el cual había un fuerte arcón, una mesa y algunas sillas. Pero todo tan empolvado, que a primera vista se notaba que no se había limpiado allí en mucho tiempo.

El cocinero mayor abrió el arcón, que apareció lleno de talegos, buscó uno de ellos con la vista y con las manos con cierto respeto de adoración; desató lentamente su boca, y procurando que las monedas no chocasen, sacó como hasta una veintena de doblones de oro.

—Hago un sacrificio, un inmenso sacrificio—exclamó suspirando—el mayor de todos; dejar mi casa sola. No sé por qué el tío Manolillo tiene conmigo de algunos meses a esta parte chanzas que me inquietan. ¡Bah! ¡Bah! Yo recelo de todo. No hay motivo... están contentas... ella cada día más cariñosa... mi hija cada vez más empeñada en ser monja... Afuera, afuera sospechas infundadas... Una sola noche... ¿Qué ha de suceder en pocas horas?

Y tomando un par de pedreñales o pistoletas que estaban colgados de la pared, los cargó, les renovó los pedernales, y cerrando cuidadosamente el arca y las dos puertas que antes había abierto, salió a la habitación donde estaban su mujer y su hija, se vistió un traje de camino, se ciñó una espada, se colgó de la cintura los pedreñales y después de despedirse de su mujer y de su hija salió de la habitación, luego del alcázar, y llegó a las caballerizas, donde montó en un mulo y salió de Madrid acompañado de un mozo de espuela de la real casa, que iba montado en otro mulo.

No habría llegado aún Francisco Montiño al puente de Segovia, cuando su mujer, que había despedido a su hijastra para irse a dormir, se encerró en su dormitorio, se dirigió a una ventana que parecía clavada, sacó con suma facilidad dos de los clavos, que sólo servían de una manera aparente, abrió y tomando un papel, al que hizo tres agujeros, envolvió en él un pedazo de pan, sin duda para dar al papel peso, y se puso a cantar, teniendo

(Se continuará).

PEDID CONAC SAUTU

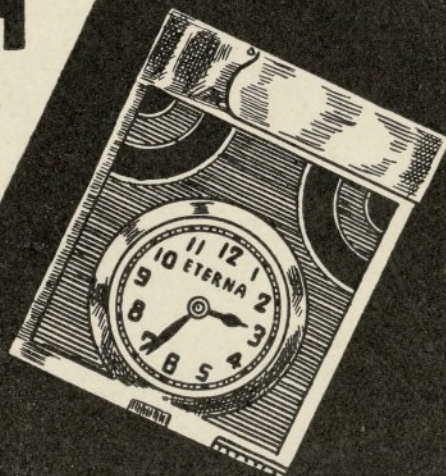
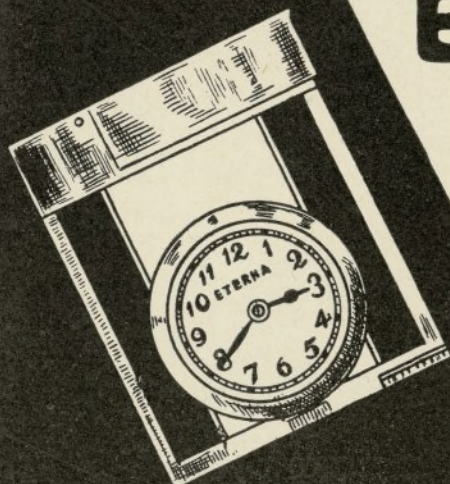
GRANDES

PREMIOS



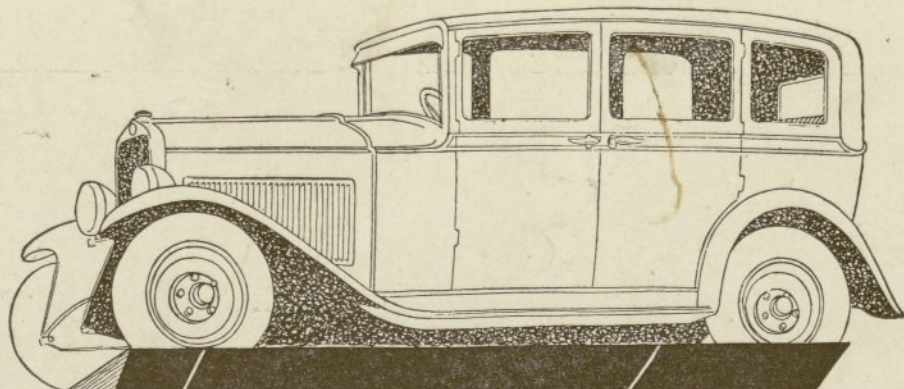
ETERNA

**RELOJ
ENCENDEDOR**



El regalo Chíc

G. ANDECHAGA



**AGENCIA
OFICIAL**

P SERRANO, 16
TELÉF. 57.529
R. PUIGCARBÓ
MADRID